INRI

## SUMARIO

ESCRIBEN:

Antonio Muñoz Olivares
Francisco Escribano Sánchez-Alarcos
Juan José Sánchez-Manjavacas Carriazo
Diego Muñoz Violero
Isabel Muñoz Violero
Joaquín Alhambra Delgado
Manuel Muñoz Alarcos
Villajos Lucas
Concordia Huertas Romeral
Rosario Castiblanque Angulo
Ángel Tomás Lucas Cruz
Ángel Daniel de Toro González
Jaime Muñoz Casarrubios
Familia Calvo López-Casero
Joaquín García Reillo
Rafael Olivares de la Guía
José Miguel Alberca Suárez
Pilar González Rincón
Antonio de Vicente Carreras
Francisco Torres Simón
José Aureliano de la Guía
Pepe Paniagua

FOTOGRAFÍA PORTADA:

Foto MANZANARES

FOTOGRAFÍAS INTERIORES:

FOTO DÍAZ: pàgmas 2, 4, 13, 15, 21, 23, 25, 29, 30, 31, 32, 33 y 35.

FOTO ZENIT: página 10.

DIBUJO PRIMERA PÁGINA:

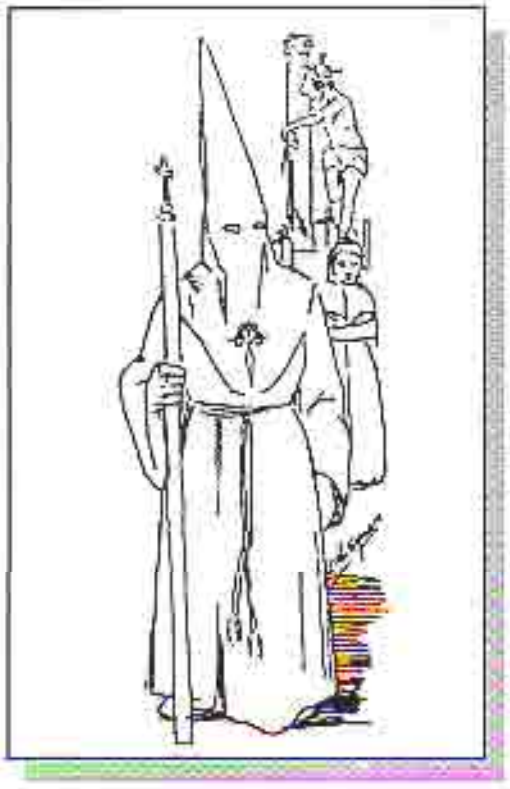
ISIDRO ANTEQUERA

EDITA Y REALIZA:

JUNTA GENERAL DE COFRADÍAS

IMPRIME:
Artes Gráficas DIAZ-HELLIN
Santa Ana, 37
CAMPO DE CRIPTANA
D. L. - C. R. - 99 - 1998

# PROGRAMA DE SEMANA SANTA



Abril de 1.998

Junta General de Cofradías

Campo de Criptana

DETALLE DEL DESCENDIMIENTO

# SALUDA

Por vez primera estoy en la "obligación moral" de escribir en un programa de la Junta General de Cofradías, que como se puede ver y leer sigue en el empeño de dar a conocer un año más, que la Semana Grande, la Semana de Pasión Muerte y Resurrección del Hijo de Dios, está viva entre nosotros, pues es el modo de transmitir nuestro sentir, dentro de esta gran Hermandad como es la Junta de Hermandades, porque el sentimiento sincero se irradia, al igual como el que no lo es, pero yo me decanto, porque hay más de buenas "vibraciones", como dicen los jóvenes de hoy, y de esta forma la gente de a pie lo capta, y nota como se trabaja dentro de este colectivo, para que con paso lento pero seguro, estas celebraciones sean algo más que unos simples días de fiesta.

Perseveremos en nuestra religiosidad popular y de tradición que son las raíces y señas de identidad de nuestro pueblo, pero esforcémonos también y más en estos días de nuestra religiosidad espiritual, acerquémonos a Cristo con el corazon abierto, y llenémonos de su Amor para poder transmitirlo a los demás, asistamos a las celebraciones litúrgicas, así todo tendrá mucho más sentido.

Si nos sentimos orgullosos de la Semana Santa que tenemos, si queremos seguir en la línea ascendente de estos años, yo os invito a todos, Cofrades desde vuestro cometido dentro de vuestras filas, Músicos desde vuestras formaciones, y Anderos desde vuestro respeto por la imagen que portáis, ha seguir mejorando año tras año, pues en gran medida el éxito de estos desfiles es gracias a vosotros... muchas gracias.

De igual manera doy las gracias a los sacerdotes y a cuantas personas hacen viable este programa. Y como no, también a los miembros de la Cofradía del Cristo de la Columna y Descendimiento de Ntro. Señor, a quienes ha correspondido la confección de este programa.

*Antonio Muñoz Olivares*
*Presidente de la Junta General de Cofradías.*

# PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE CAMPO DE CRIPTANA AÑO 1.997

*Por Francisco Escribano Sánchez-Alarcos.*

Por expresa invitación de la Junta Directiva de la Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad Angustiada me corresponde en este año 1.997 el honor de pregonar los actos que jalonan la que es Semana Grande de la Fe para el creyente católico, pregón que es como dar la simbólica señal de salida a una carrera que en verdad ya está iniciada, dado que preparar por parte de las cofradías las actividades que confluyen en Semana Santa es como participar en una larga carrera de fondo, de casi todo el año, y lo mismo cabe decir desde el punto de vista de la Iglesia, pues la semana Santa viene a ser el cenit de todo un año litúrgico.

Honor, decía, y también responsabilidad. Por un lado, responsabilidad por la altura intelectual de quienes me han precedido en este menester. Responsabilidad también porque venir a hablar de Semana Santa y de lo que a ésta envuelve ante un auditorio en su mayoría integrado por cofrades, y cofrades muy activos y comprometidos, puede parecer un atrevimiento, una osadía a la que me "incitaron" en su día los miembros de la Junta Directiva de una de las hermandades más antiguas de la Villa de Campo de Criptana, conocida también como la de la Madre de Dios en razón de la ermita utilizada tradicionalmente como su sede.

Acepté el compromiso porque, pensé, al fin y al cabo todos estamos, y así debemos sentirnos, implicados en la transformación que experimenta la comunidad cristiana de nuestro pueblo en esos días tan señalados, de profundo sentido religioso bien que en parte desvirtuado por la oleada de consumismo que nos invade, que todo lo transforma y adultera. Todos implicados, en efecto, cada cual en su papel, desde el sacerdote al andero, desde el que desfila procesionalmente vestido con los colores de su cofradía hasta el simple espectador que espera pacientemente el lento callejear de las imágenes al son acompasado, ronco y estridente, de tambores y trompetas.

Y acepté, simple y llanamente, porque no podía negarme. Es cierto que hace tiempo que no participo directamente en el ajetreo que supone sentirse inmerso, aunque sea mínimamente, en la vida y en el entramado interno de una cofradía pese a ser hermano de casi todas las que tenemos en el pueblo. Sin embargo, sí me siento afectivamente muy unido a ese ambiente a través, sobre todo, de una de ellas, la del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima de la Esperanza.

No puedo asegurar con rotundidad en este momento con cuántos meses de vida rompí a andar, pero sí puedo afirmar que muy poco después de tal acontecimiento desfilaba en las procesiones primaverales con mi indumentaria blanca y verde. Mi padre, como saben, casi uno de los fundadores de esa Hermandad, de la que fue tesorero durante veinticinco años, entre 1.962 y 1.987, me inició en tal afición, casi pasión futbolera, que me hacía estar deseando que llegaran los días previos al Jueves Santo, ésos en que se sacaba de los armarios esas ropas con penetrante olor a naftalina que mi madre planchaba y replanchaba porque, eso sí, una capa y una túnica que se precisasen no podían llevar ni una sola arruga: la buena fama de la mujer del cofrade estaba en juego.

Mis recuerdos de infancia al respecto son de años difíciles, plenos de penuria económica de unos cofrades que se esforzaban, tal como decían, por "sacar la Hermandad adelante", cofrades que se las ingeniaban para obtener un dinero que se les iba rápido; por ahí empezó la entonces casi única lotería de hermandades, la "lotería del Cristo", para una Navidad prometedora pero cuya suerte siempre se mostraba esquiva. Son recuerdos de noches de invierno en que al calor del brasero veía cómo mi padre, uno por uno y todos a mano -no había irrumpido aún en nuestras vidas el ordenador-, muchas veces dictándole yo mismo nombres, apellidos y direcciones, iba "haciendo" los recibos, que había que tener listos a fecha fija para pasarlos bien clasificados al cobrador; y cada año más recibos, y es que, tal como me daba a entender mi padre, su fiel compañero de fatigas en tareas cofradieras, Paco Valera, no tenía hartura para apuntar a la gente sin consultarla.

IMAGEN DE MARIA SANTISIMA DE LA ESPERANZA

Comprenderán, pues, que con precedentes tan entrañables como éstos, con la oportunidad que se me brindaba para revivir todo aquello, no podía negarme a intervenir en este acto. Y acepté el compromiso de venir, en el umbral de esta Semana Santa de fines del siglo XX, próximo ya el comienzo del tercer milenio de nuestra era, a hablar de una celebración que se nos presenta en dos planos, que llevados al extremo son: el de una Semana Santa de vivencia religiosa pura y dura -que duro es el sacrificio de vivir la vida religiosamente- y el de una Semana Santa devenida en espectáculo en la calle, en muchos lugares además utilizada como señuelo de atractivo turístico, inserta en el engranaje de nuestra cultura como comunidad, entendido el término "cultura" no en sentido restrictivo y elitista sino en su acepción más amplia, esto es, como conjunto de formas de expresarse y manifestarse una sociedad a lo largo del tiempo, entre tales maneras de expresión, por supuesto, las de índole religiosa.

Este doble plano de la Semana santa, que según la personal manera de ver las cosas pueden presentarse en cada uno de nosotros, hombre o mujer, bien radicalmente disociados, bien unidos con incidencia mayor de uno u otro, suscita con frecuencia el debate acerca de qué le falta o qué le sobra a nuestra particular manera de asumir esos días de conmemoración pasional, lo cual se traslada rápidamente hacia el punto de vista moralista de cuál es la postura buena y cuál la mala, cuál la aceptable o cuál la inadmisible, con lo que el conflicto, que no se puede negar que existe, está servido. Ante el dilema que parece plantearse conviene echar la vista hacia atrás en el tiempo para descubrir las claves de lo que la Semana ha llegado a ser en nuestros días.

La mezcla de la religiosidad como fenómeno íntimamente vivido y del rito o acto externo de afirmación de aquél es algo que se pierde en la noche de los tiempos, como igualmente tiene raigambre y tradición el uso por la Iglesia Católica de todo aquello que entra a través de los sentidos con fines de adoctrinamiento. No se olvide, por ejemplo, la "utilización" del arte religioso con una finalidad catequética en épocas, sobre todo, en que poquísima gente sabía leer, podemos decir que se procuraba que la religión entrase por los ojos, de lo que buena muestra son la pintura y la escultura románicas, góticas, renacentistas o barrocas.

Las procesiones de Semana Santa como manifestación externa, en la calle, también están dotadas desde hace siglos, de ese objetivo catequético, objetivo al que tanto han contribuido las cofradías, que de carácter asistencial, caritativo, de ayuda mutua entre sus miembros, las había, con otros precedentes anteriores, ya en el siglo XI; una de sus variantes es la cofradía de tipo penitencial, casi siempre ligada a la devoción por la Pasión de Cristo. Este último tipo se vio potenciado cuando por Europa se extendió el fenómeno de la disidencia religiosa tras la escisión respecto a Roma protagonizada por Lutero y la consiguiente contraofensiva de la Iglesia Católica.

En el siglo XVI, en el contexto del enfrentamiento entre protestantismo y catolicismo y tras la puesta al día que para éste supuso el Concilio de Trento, la Iglesia favoreció en su lucha contra la disidencia la celebración en el escenario urbano que viene a ser la procesión de Semana Santa, ritual en espacio abierto que se hacía extensivo a las procesiones del día del Corpus Christi o a los Autos de Fe contra los que se desviaban de la ortodoxia, con efectos semejantes a los magnos sermones protagonizados por afamados predicadores en el interior de las iglesias. Las procesiones de Semana Santa, con sus "pasos" y disciplinantes, eran particularmente llamativas, eran, para la época citada, auténticos espectáculos de luz y sonido. En la misma línea, la gente iba a escuchar los sermones en Cuaresma -en Campo de Criptana solían predicar los franciscanos de Alcázar y más adelante también los carmelitas descalzos de nuestra villa- como a un acto festivo, no como a cumplir con una pesada obligación.

En el llamado Siglo de Oro, en plenitud del Barroco, en España se vivía intensamente la vida parroquial, la religión estaba íntimamente asociada a los quehaceres cotidianos; se practicaban con frecuencia los sacramentos, pero también es cierto que el culto se hacía cada vez más teatral, se multiplicaban las procesiones, la devoción a reliquias, así como las cofradías de Pasión, de la Eucaristía, de advocaciones de la Virgen, etc., etc. Hasta nuestros místicos más renombrados aceptaron lo sensible, los ritos y ceremonias en las que el pueblo participaba; parte esencial de la mística española es la contemplación de Cristo humillado y ultrajado, sentir visible en los altares y en los "pasos" de las cofradías, con sus imágenes sangrantes plenas de dramatismo. En su afán por impresionar al espectador el artista recurría en la estatuaria a la policromía, al complemento de los ojos de vidrio, al uso de las telas, con las imágenes "de candelero" en las que sólo se esculpían la cabeza y las manos.

En España, como en el resto de Europa, la procesión en la época del Barroco cumplía a la perfección el fin de ser una ocasión propicia para operar sobre la mente de la multitud, para despertar y avivar la emoción religiosa a través de la vista. La procesión era, reitero, un espectáculo a cielo abierto y su centro eran las imágenes escultóricas, que con su composición teatral, como en un tablado, representaban la Pasión de Jesús. Y no se olvide que la Iglesia se contaba entre los principales clientes de los escultores.

Las gentes de Campo de Criptana, lógicamente, también veían transcurrir el tiempo imbuidas de ese ambiente. En los siglos XVI y XVII se potencian las cofradías de las Angustias y de la Vera Cruz. La religión, literalmente, invadía el acontecer diario. Así, el pueblo celebró con júbilo el establecimiento de los carmelitas descalzos en 1.598 en la vieja Ermita de Santiago; por otra parte, la devoción a las reliquias de santos y santas explica la fastuosa acogida que tuvieron en 1.615 las de las llamadas "Once mil vírgenes", hoy expuestas en la iglesia del Convento. A su vez, las autoridades municipales participaban "en cuerpo de villa" en actos religiosos dentro y fuera del templo, y en uso de sus facultades reconocidas por las leyes lo mismo decretaban la celebración de rogativas en tiempos de sequía que se inmiscuían en la organización de procesiones nombrando a las personas catalogadas como "distinguidas" que habrían de llevar el palio en las de Jueves y Viernes Santo, menester que una y otra vez ejercieron en el siglo XVIII, por citar solamente una época, miembros de las familias Baillo, Quirós, Salcedo o Fernández Calzuelas.

E inevitablemente llegó el abuso. Las Cofradías, que por deseo de la jerarquía eclesiástica habrían de servir para canalizar el sentir religioso de las gentes, en no pocas ocasiones llegaron a salirse de madre, se desmadraron. No era raro, por ejemplo, en España que las cofradías de Vera Cruz organizaran colaciones o "invites" a base de dulces en las noches del Jueves Santo, lo cual acarreó reprobaciones por parte de la Iglesia y críticas de algunos "ilustrados" en el siglo XVIII. Prácticas desviacionistas como ésa se mantuvieron a lo largo de aquel siglo y aún después. Los gobernantes se encontraron -y nuestra provincia es buena muestra de ello- con que lo que en un principio podría ser devoción y espiritualidad se había convertido en buena parte en diversión.

En ese contexto se explica la Real Provisión de 26 de marzo de 1.700 para que las procesiones no se hicieran de noche y para que todos los penitentes y cofrades fueran con la cara descubierta. En nuestro pueblo, para cumplir las órdenes de ámbito estatal, se dispuso en abril de 1.703 por parte del Gobernador o Alcalde Mayor D. Pedro Marchena que los miembros de las cofradías de Vera Cruz y de las Angustias no anduviesen por las calles con túnicas y capirotes fuera de hora, y que acabada cada procesión y antes de iniciarse fuesen con el rostro descubierto. Abundando en ello, el Consejo de las Órdenes Militares en 1.714 se hacía eco de algunos abusos practicados por los que se vestían con túnicas de una u otra hermandad "jugando de manos públicamente tanto con las mujeres como con los hombres". Por su parte, el Prior de Uclés en ese mismo año censuraba la actitud de los cofrades que en diferentes pueblos valiéndose de ir tapados ejecutaban "libiandades y actos deshonestos" (sic).

Expuesto así podría parecer una exageración, pero no lo es y a las pruebas me remito, para lo que citaré un expediente judicial conservado en el Archivo Histórico de Campo de Criptana fechado en 1.700. En el proceso que en primera instancia se llevó a cabo en mayo de ese año en el juzgado de esta villa se enjuiciaron actos protagonizados por nazarenos, a los que popularmente se llamaba moscones, en las horas que transcurrían desde el llamado entonces "Sermón de sangre", que se pronunciaba en la ermita de la Vera Cruz antes del comienzo de la procesión del Jueves Santo, hasta el "Sermón e las cruces", que tenía lugar en la madrugada del viernes en la ermita de la Madre de Dios antes de iniciarse la procesión que llamamos "El Paso".

De escándalo y travesuras indecentes se calificaron aquellos hechos, que consistieron exactamente en una serie de barrabasadas que no parece que fueran un caso aislado sino que cosas semejantes se sucedían, puede decirse, anualmente, hasta tal punto Semana Santa y jolgorio iban para algunos estrechamente unidos. Mientras un grupo de mujeres de diferentes edades esperaban el paso de la procesión del Jueves, que por cierto alargaba su trayecto si comparamos con el que sigue ahora, pues pasaba por el Pozo Hondo y terminaba en la ermita de la Madre de Dios, se les acercaron unos cuantos nazarenos, uno de los cuales agarró a una joven por detrás mientras otro la besaba en la mejilla; por su parte, otro golpeaba a una de ellas con una cruz de mano o cetro en la cabeza y en la espalda, y un tercero le quitaba la mantilla a otra. Para rematar, ya en la madrugada del Viernes hubo nazarenos que se entretenían en ir por la actual calle de la Soledad y "torear", según citan literalmente las fuentes, a mujeres que se dirigían a escuchar el "Sermón de las cruces" y llevarlas cogidas del brazo hasta la Ermita. Algunos testigos aseguraron que los que tales actos cometieron llevaban hebillas en los zapatos, adorno que no llevaba la gente pobre.

El desenlace fue serio. Se pudo aprehender a uno de los acusado, cofrade de Nuestra Señora de las Angustias, que fue condenado a pagar una multa de diez ducados -para más de un criptanense de entonces el sueldo de un mes- , dinero que se dedicaría a sufragar el gasto de cera de la novena que por esas fechas se dedicaba a la Virgen del Carmen, además de aportar la parte correspondiente de las costas del juicio. Y no paró ahí la cosa: se le advirtió por el juez que en adelante anduviese con toda decencia en las procesiones, fueran o no de noche, bajo la amenaza de pasarse dos años en un presidio. En definitiva, como decía, confusión de festividad religiosa y diversión profana.

En los dos últimos siglos se ha seguido fomentando las manifestaciones de fervor religioso fuera de los templos, por encima de cambios políticos, económicos, sociales y culturales. Por lo que atañe al contenido de este acto, procesiones y cofradías y todo lo que las contornea se han considerado útiles para la propagación y conservación de la fe, pese al peligro de anclarse en actividades rutinarias. Los actos externos y multitudinarios han sido afición de un pueblo español masivamente católico también en las centurias contemporáneas, en las que la Semana Santa ha conservado el antiguo brillo procesional con sus desfiles de "pasos" acompañados por penitentes y disciplinantes, espectáculo que en ocasiones ha chocado y escandalizado a viajeros extranjeros.

Para bien o para mal, de acuerdo con el gusto de cada uno, el pueblo español y, claro está, el nuestro, fue asimilando a lo largo del tiempo como componente de su propia idiosincrasia todo lo que rodea la esencia religiosa de la Semana Santa que, vista y entendida como reflejo de la cultura popular en los límites de lo tolerable, nos proporciona muchos ejemplos. Como muestra de esta afirmación voy a detenerme en unos fragmentos de la descripción que de la Semana Santa sevillana de los primeros años del siglo XX hacía Vicente Blasco Ibáñez en su obra "Sangre y arena", publicada en 1.908, a través, en parte, de la visión de uno de sus personajes, el torero Juan Gallardo.

A la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder se la tenía como "la de los señores", y refiriéndose a su procesión del Jueves Santo, en la que "abundaban los borrachos en la multitud", cuenta que:

"Vagaban por las calles devotos incansables que, en memoria de la Pasión del Señor, comenzaban a pasear su religiosidad de taberna en taberna el Miércoles Santo, y no terminaban sus estaciones hasta el sábado, en que los recogían definitivamente, después de haber dado innumerables caídas en todas las callejuelas, que eran para ellos otra tantas calles de Amargura.

Cuando los cofrades, obligados al silencio bajo pena de pecado, marchaban solos en la procesión, estos impíos, a quienes el vino quitaba todo escrúpulo moral, colocábanse junto a ellos, murmurando en sus oídos las más atroces injurias contra sus incógnitas personas y contra sus familias, que no conocían. El "nazareno" callaba y sufría, devorando los insultos y ofreciéndolos como un sacrificio al Señor del Gran Poder. Pero el moscón, enardecido por esta mansedumbre, redoblaba su zumbido injurioso, hasta que al fin la sagrada máscara pensaba que, aunque el silencio era obligatorio, no lo era la acción, y sin hablar palabra levantaba el cirio, dando con él varios golpes al borracho que turbaba el santo recogimiento de la ceremonia".

En la misma obra el autor señala que en las cofradías populares, tal como se consideraba la de la Virgen de la Esperanza, la Macarena, "la devoción iba acompañada de embriaguez y escándalo" y continúa diciendo acerca de la procesión de ésta:

"Eran las tres de la mañana y nada indicaba lo avanzado de la hora. La gente comía en cafés y tabernas. Por las puertas de freiduría de pescado se escapaba el tufillo suculento del aceite. En el centro de la calle estacionábanse los vendedores ambulantes pregonando dulces y bebidas. Familias enteras que sólo salían a la luz en las grandes festividades estaban allí desde las dos de la tarde, viendo pasar procesiones y más procesiones..."

Y sigue más adelante narrando el deambular de la Virgen de la Macarena por la Calle Sierpes:

"Quedó inmóvil la sagrada plataforma, rompió a tocar la banda de música una marcha garbosa, de las que alegran al público en la plaza de Toros, e inmediatamente los ocultos portadores del "paso" comenzaron a levantar a un tiempo la pierna, luego la otra, ejecutando un baile que hacía moverse el catafalco con violenta ondulación, empujando a la gente contra las paredes. La Virgen, con toda su carga de joyas, flores, farolas, y hasta con el pesado palio, bailaba al son de la música. Era éste un espectáculo que había sido objeto de ensayos, y del que se mostraban orgullosos los "macarenos· (...)

Cerca del Mercado quedaron solos los (...) "pasos" abandonados en medio de la calle, mientras toda la procesión "tomaba la mañana" en las tabernas inmediatas, sustituyendo el vino de la tierra con grandes copas de aguardiente de Cazalla y Rute. Las blancas faldas de los encapuchados eran ya faldas sucias (...). Ninguno conservaba enteros los guantes..."

Estas citas pueden entenderse, según apuntaba con anterioridad, como una suma de imágenes no exentas de exageración; puede que de ésta algo haya, peo son imágenes elocuentes de la Semana Santa considerada como un hecho social, como un elemento más del ciclo anual de la fiesta según qué parte del calendario tenemos delante. Imágenes que sugieren que cada uno de nosotros cambia de aspecto según lo que toca en cada época del año: carnaval, Semana Santa, feria, etc., etc. La Semana Santa, en fin, dentro del imaginario círculo anual de nuestro universo cultural lo que a su modo también reflejaba Antonio Machado en su poema "Por la muerte de Don Guido":

"...Un señor
de mozo muy jaranero,
muy galán y algo torero;
de viejo, gran rezador..."

que con el paso del tiempo pensó en asentar la cabeza y tras casarse con doncella de gran fortuna

"...Gran pagano,
se hizo hermano
de una santa cofradía;
el Jueves Santo salía,
llevando un cirio en la mano
- ¡aquel trueno! -
vestido de nazareno".

Por su parte, ¿qué postura adopta la Iglesia de hoy?. La Iglesia postconciliar en las últimas décadas ha tratado de infundir en todos nosotros dosis y más dosis de autenticidad en la vivencia de la Semana Santa, apartándose de esa forma de hacernos ver la religión desde la óptica de lo que se ha dado en llamar el nacionalcatolicismo. Los que alcanzamos ya cierta edad hemos visto claro el cambio en la forma de transmitirnos la Iglesia su mensaje de salvación a través de la Pasión de Cristo, lejos ya de aquella teatralidad -dicho esto con mi mayor respeto- con la que vivíamos esos días y de la que puede ser paradigma el sermón que impartía el recordado D. Gregorio Bermejo con su voz cantarina y de tono altamente emotivo en la plaza del Calvario en la mañana del Viernes Santo cuando la Procesión de "El Paso" hacía un alto en el camino, descansaban los anderos y escuchábamos con el aliento contenido desde la sentencia dictada por Poncio Pilato hasta los latigazos que propinaban los sayones a Jesús o los cánticos angélicos que reconfortaban al Hijo de Dios en los momentos culminantes de su particular Vía Crucis.

Vemos, ciertamente, cómo la Iglesia se esfuerza por hacernos llegar el trasfondo de los días de Semana Santa en su afán por evitar la desorientación del cristiano, que puede llegar a perder el norte ante el diversificado costumbrismo religioso que en cierto modo tiende a uniformarse pese a perdurar las variantes geográficas durante la Semana de Pasión. Así, nos recuerda que tras el tiempo de preparación, de conversión personal que debe ser la Cuaresma, hay que entender la Semana Santa como la culminación de la aventura de amor y entrega de Jesús en favor del género humano. Y nos invita a participar en los actos litúrgicos del Triduo Sacro, Oficios del Jueves y Viernes Santo y Vigilia Pascual.

Y hace bien en recordárnoslo porque tendemos a olvidar el significado auténtico de todos esos días. Se nos olvida que el Jueves Santo, centrado en la cena pascual de Jesús con sus discípulos, es el Día del Amor, la conmemoración de la institución de la Eucaristía y el Sacerdocio, y que tras la aparente frustración del Viernes, con la muerte del Redentor como centro, la noche del Sábado inicia el renacer. E insiste en que debemos aprendernos la lección de esos días, que hay que verlos como renuncia a lo que aparta de Dios, renuncia que garantiza o abre la puerta a la vida que cristaliza en la Pascua de Resurrección, victoria al fin de la vida sobre la muerte.

Asimismo insiste en que debemos considerar las procesiones como ayuda para vivir con mayor intensidad los misterios de la fe. Las procesiones, dice nuestro obispo, como derivación pública de religiosidad, deben tener esa conexión con el íntimo sentir de cada uno -la procesión va por dentro, solemos decir-, si no, sólo serán puro folklore. Al mismo tiempo nos señala que, bien orientadas, deben ser instrumento de recta catequesis, y que cuanta menos ostentación, vanidad y competencia, mejor cumplirán su fin religioso; en el mismo sentido, los cofrades deben ser punta de lanza a la hora de vivir los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

Y puesto uno en el brete de pregonar la Semana Santa de Campo de Criptana, ¿cuál de estas dos Semanas Santas que he tratado de dibujar, aparentemente contradictorias, vengo a pregonar hoy aquí?, ¿la del espectáculo en la calle, de la que he matizado con especial énfasis algunos ribetes de extremismo costumbrista, o acaso la que centra el interés de la Iglesia por hacernos ver que es la auténtica?

Pienso que no es cuestión de eliminación. En nuestra sociedad, en nuestra cultura cristiana, hay tal ensamblaje entre ambas, que la Semana Santa se nos aparece como la unión indisoluble de liturgia y acto en la calle, que puede ser entendido como otra forma de liturgia. Esto es algo asumido y consolidado por la acción del tiempo y sería ir "contra natura" pretender desligarlo. La Semana Santa en la calle es una forma de vivir la Semana Santa, y lo mismo que todos los caminos llevan a Roma todo puede acercar a Dios, bien que no deja de ser verdad que hay caminos y caminos.

Por esto mismo conviene depurar las manifestaciones de nuestra religiosidad. Las procesiones y el entorno que las rodea deben ser vistos como medio, no como fin, como instrumento de aproximación al centro de la fe sin renunciar por ello a nuestra tradición pero asumiéndola como tal, sin confundir continente y contenido. Las cofradías pasionarias de Campo de Criptana lo vienen entendiendo así cada vez con más clarividencia y han tomado conciencia de que también son "Iglesia" y como tal participan de las preocupaciones de las metas de ésta.

Por todo lo dicho, porque al fin y al cabo debemos asumir nuestro pasado, indicaba que no es cuestión de eliminación: vivencia íntima, liturgia en el templo, procesión en la calle, son expresiones del sentir la Semana Santa y por lo mismo este pregonero quiere proclamar el respeto como actitud obligada de todos: respeto para quien, decidido a meditar sobre el sufrimiento de Jesús, opta por desfilar en la procesión con su indumentaria cofradiera; respeto para quién con el orden requerido se inclina sacrificadamente por portar el anda de un "paso"; respeto también para quien en el tiempo de Semana Santa se limita a ver transitar el desfile de imágenes desde cualquier acera sin poder evitar que, a veces, una lágrima discurra por su mejilla, que el corazón humano puede ablandarse de muchas maneras; respeto, en fin, y por encima de todo, para el mensaje de la Iglesia y de sus ministros, que nos ayudan a centrarnos en el camino de la práctica religiosa. Desde la tolerancia y el respeto, creo, será una buena forma de afrontar la Semana Santa que se avecina.

*Francisco Escribano Sánchez-Alarcos.*

Pronunciado el día 15 de Marzo de 1.997, en el Teatro Cervantes, de Campo de Criptana.

# VIERNES DE DOLORES

IMAGEN DE NTRA. SRA DE LOS DOLORES

En este año me piden que escriba en el programa de SEMANA SANTA, una publicación que siempre me encanta disfrutar de su lectura a través de los años que tengo esa posibilidad. Espero que los lectores de este año sepan disculpar mi inexperiencia y falta de práctica en esto de escribir, cosa que siempre lo he encontrado muy difícil.

Después de esta breve introducción, paso a explicar lo que siente un cofrade como yo el VIERNES DE DOLORES. Para Campo de Criptana primer día de SEMANA SANTA, por dos razones primordiales; hay un acto Litúrgico: Función a la Virgen de los Dolores, en la cual hay varios momentos que año tras año provocan en mi distintos estados emocionales, que se acentúan en la Procesión.

Procesión: segunda razón; en la organización siguen las emociones, con los nervios que pasa un cofrade cuando mira, que en el desfile se refleje lo que es el dolor de una madre con su hijo. Empezamos a desfilar y lo primero que anuncia dicho dolor son los estandartes, uno a uno van reflejando con todo signo de detalles el sufrimiento de una madre. Imágenes que en la vida cotidiana y en los tiempos que corren se repiten y cuando se comprueban se te hace un nudo en la garganta pensando que todo ese sufrimiento le puede pasar a cualquiera, huidas no deseadas por persecuciones injustas y sin justificación, pérdidas de los hijos por secuestro o abandonos, encuentros trágicos después de tiempo sin saber de ellos y lo más trágico muerte violenta agónica y entierro en soledad.

Pasan los estandartes y se ve la imagen de la Virgen con esa expresión de dolor y a la vez de resignación por el deber cumplido, lo cual reconforta saber que alguien en este mundo puede hacer las cosas por los demás y sin esperar nada a cambio.

Durante la procesión, según el sitio que desfiles, puedes sentirla de distinta manera. Como penitente o nazareno que llamamos por aquí, en silencio pasa la reflexión de un año, orando y haciendo que la Virgen tenga la compañía que le faltó al pie de la cruz y como andero, cosa que tengo que reconocer que es en el sitio que más me gusta desfilar, pues pienso que un andero y cofrade lleva la imagen con respeto, devoción y a la vez la siente muy cerca, tan cerca que durante la procesión comparte con la Virgen, sufrimiento, oración, amistad y compañía mutua, cosas que busca un cofrade. Ir cerca de la imagen, como se pretende ir con un amigo cuando le necesita.

Estamos llegando a la iglesia y la emoción invade mi cuerpo por el deber cumplido otro año más. Hemos hecho la procesión para que todo el pueblo refresque en su memoria lo que una madre sufrió sin esperar nada, se invita a la reflexión del comportamiento humano en todo el año que viene y si no da tiempo a reflexionar, allí estará el próximo año la HDAD. DE SAN JUAN Y NTRA. SRA. DE LOS DOLORES haciendo la procesión.

Termino este sencillo escrito, con la sencillez que caracteriza a la Hdad. que represento y quiero, porque después de cada procesión se termina con un emocionado abrazo entre todos, abrazo que quiero compartir con todos los cofrades de Campo de Criptana.

*Juan José S.-Manjavacas Carriazo.*

# JÓVENES ANTE LA SEMANA SANTA.

Se me ha dado la oportunidad de participar en la elaboración del programa de Semana Santa de este año, y me gustaría hacerlo con una reflexión, pero una reflexión en voz alta, para que todo el mundo la pueda oír, y que reflexionen conmigo.

Mientras escribo me pregunto ¿de qué sirvió todo aquello?, ¿en realidad mereció la pena tanto dolor, tanto sufrimiento?, ¿para qué murió por nosotros?. Siempre he creído que Jesús vino al mundo para salvarnos, para enseñarnos a cuidar y ayudar a los más necesitados, pobres y enfermos, a ser tolerantes con las personas repudiadas de la época: leprosos, prostitutas, etc., y como Maestro que era hacía de sus enseñanzas, enseñanzas prácticas; no sólo se limitaba a explicar a sus discípulos como debería obrar una persona con sus semejantes sino que iba a aquellos lugares donde estaban los parias, convivía con ellos y les daba toda su ayuda y amor. Practicaba con el ejemplo. Nos enseñó a amarnos los unos a los otros, incluso a nuestros enemigos, en aquella última cena de Jueves Santo, día del Amor Fraterno y minutos antes de morir nos enseñó a perdonar, perdonando a sus verdugos. Murió para enseñarnos todo lo que practicó durante su vida y que esas enseñanzas se divulgasen y propagasen por todos los lugares del mundo y a todas la generaciones venideras.

Pero dos mil años después, esas enseñanzas que trató de enseñarnos, esa solidaridad con los más necesitados que nos transmitió, ¿Han llegado a nosotros? y si han llegado a nosotros, ¿Nos han entrado por un oído y nos han salido por el otro?. Digo esto porque dos mil años después la situación de los hombres no ha cambiado, sigue habiendo muchísimos necesitados, pobres, enfermos abandonados y si en aquella época había esclavos y oprimidos por el Imperio Romano, ahora hay otro tipo de esclavitud, la del hambre que sufren en tantos y tantos países de Iberoamérica, África, Asia y sobre todo Corea donde la vida de millares de niños pende de la solidaridad del mundo rico. Por eso digo, que de qué sirvió todo aquello que hizo Jesús si la situación ha cambiado bien poco de la de su época.

Reflexiono sobre todo esto y me da la impresión que cuando esté el Domingo de Ramos, en la plaza hablando con toda la gente habrá un momento en que pensaré en que hay gente que no pueda estar con nosotros porque nosotros mismos los apartamos, como a los enfermos de SIDA. Cuando vaya a los oficios del Jueves Santo por la tarde, día del Amor Fraterno y vea que tanta gente estemos celebrando la institución de la Eucaristía, llegará en algún momento la imagen del genocidio que se está produciendo en el Centro de África, donde se están matando entre sí hermanos. Cuando me encuentre viendo las procesiones, el desfile procesional me recordará las filas de miles y miles de refugiados que recorren los caminos, huyendo de la guerra que existe en su país y buscando una salvación en otro lugar; las víctimas de la guerra. Y si saco alguna imagen, cuando me caiga su peso, pensaré en el peso que tiene que soportar el padre de familia que está en paro y que no tiene el suficiente dinero para poder mantener a su familia. Por eso reflexionando sobre todo esto no creo que pueda celebrar la Resurrección de Jesús, porque la Resurrección significa esperanza para el hombre, pero hoy día la esperanza sólo es para el mundo rico, no para el Tercer Mundo. Pero espero que algún día todo cambie y todos podamos celebrar la Resurrección.

*Diego Muñoz Violero.*

# INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN

El papel de la mujer, en su perfil de ama de casa, en la Semana Santa de Campo de Criptana, casi como en todos los casos, tiene una labor muy importante, por algo junto a su esposo son los pilares de la familia, procurando transmitir a todos y cada uno de los miembros e invitarles a que no se queden con lo externo, que lo hagan profundizando en el mensaje que Dios nos envía en cada uno de sus actos evangélicos. Hace mucho tiempo que se ha perdido el espíritu y la grandeza de la conmemoración de esta Semana y lo que representa, prácticamente, para muchos de los cristianos, ha quedado como un tiempo vacacional y de ocio, muy especialmente para las nuevas generaciones.

No quiero caer en la tentación de la crítica, así pura y llanamente, por ello me gustaría invitar a todos a una profunda reflexión sobre el tema, quizás asumiendo el grado de responsabilidad que tenemos los padres, analizando las consecuencias que dejan la estela que producimos con nuestro ejemplo, así emanará de nosotros mismos una serie de preguntas...¿Qué hacen nuestros hijos después de la Catequesis?¿Dónde alimentan su formación cristiana?¿Se les olvidó el compromiso que tienen para ellos mismos y para la comunidad cristiana, desde su condición de bautizado?

Preguntas y más preguntas..., quizás los mayores nos olvidemos que vivimos en un pueblo con un alto sentido de la tradición, muy dados a trasmitir por medio de la imagen, la exposición de hechos, es decir, confeccionamos a nuestra medida algo tan importante como es la Pasión y Muerte de nuestro Redentor, aquí quisiera llamar la atención y abrir una puerta a la esperanza, ¿No será un choque generacional y los mayores nos hemos quedado solo y exclusivamente con la Pasión y Muerte y los jóvenes apuesten por lo más auténtico como la Resurrección de Cristo?

Nosotras, desde nuestra condición de madres, queremos hacer un llamamiento a todos a ser respetuosos con las diferentes posturas, a comprometernos a superar esas diferencias que existen entre los miembros de una misma Iglesia, apostar por el futuro. Necesariamente tenemos que recurrir a la tolerancia, por ejemplo, hay gente que piensa, juzga y manifiesta, llegando a conclusiones erróneas, la figura del andero, del penitente, de las personas que administran tal o cual Hermandad, nunca más lejos de la realidad. Yo he vivido estos ambientes; el andero, en los últimos años, cuando se hace cargo de la imagen, lo hace con responsabilidad, con respeto; quizás, esto es mucho decir, no volverá a manifestar su condición cristiana hasta el próximo año, pero no debemos olvidar que ahí, precisamente en esa situación, todos debemos asumir nuestra responsabilidad, esta gente es una buena gente, habría que preguntarse ¿Dónde estoy yo? ¿Dónde, cuándo y cómo contribuyo con mis obligaciones cristianas?. El penitente, cuando contribuye con su presencia en una procesión, lo hace, desde la reflexión, invita grandemente a realizar un examen de conciencia, propia y ajena, valorando y sufriendo la calamitosa condición que todos estamos implantando en un sistema social que hace difícil todo tipo de convivencia; el potentado tiene todo, el mediano pasa el tiempo fijándose en el potentado y nunca mira hacia atrás, al débil no le queda aliento para fijarse en nada, para él todo es escaso, excepto en una cosa, que está iluminado por la mirada de Dios, él, si cabe, tiene motivos para estar gozoso, él tiene algo que es envidiable, sin duda estará gozoso en el regazo de Jesús.

Por último, quiero hacer un llamamiento a todas las generaciones que compartimos el tiempo que nos ha tocado vivir, que esta Semana Santa nos sirva para eliminar nuestras diferencias y que hagamos realidad las enseñanzas de los Evangelios, viviendo en comunidad la intensidad de su mensaje, eso es, asistiendo a todas las celebraciones organizadas por la Comunidad Cristiana, es decir, Parroquia y Hermandades Pasionarias. Todos estamos obligados en el espíritu de los Evangelios, todos estamos obligados a transmitir su mensaje con dignidad.

*Isabel Muñoz Violero*

# DOMINGO, VÍSPERA DE VIERNES

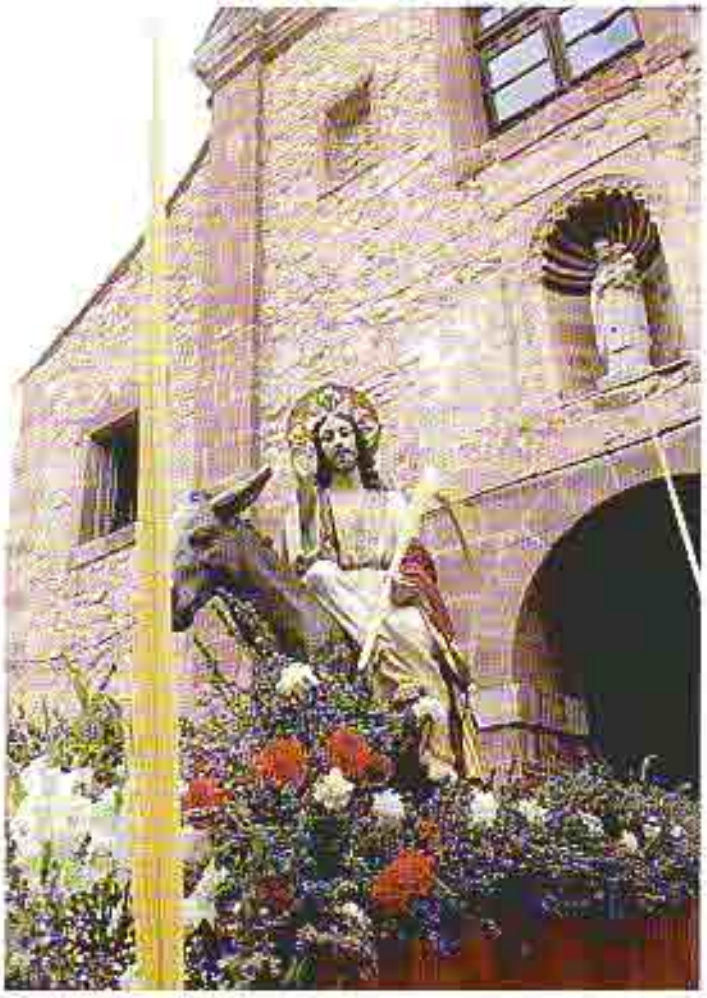


IMAGEN DE JESÚS ENTRANDO EN JERUSALÉN

Lo ejecutaron al amanecer, pero días antes fue triunfalmente aclamado Padre de la Patria.

* * * * * * *

El pobre y simpático payaso de circo era el ídolo de los niños de aquella ciudad. Pero cuando al cabo de los años volvió ya viejecito y torpe, se le recibió con indiferencia y algún que otro silbido.

* * * * * * *

Fue abucheado por una multitud iracunda y furiosa, el mismo deportista que meses antes había recogido el trofeo de campeón y aclamado como un héroe.

* * * * * * *

Así es hoy la gente: cara y cruz, aplauso y silbido, dedo arriba o dedo abajo. Según vengan las cosas o según la induzca el "caudillejo" de turno.

- - - - - - - - - - -

El Domingo de Ramos Jesús era aclamado, seguramente sin esperarlo, cuando entraba en la ciudad santa, Jerusalén. A los pocos días, el Viernes Santo, se pedía a gritos su crucifixión por la misma muchedumbre, seguramente sí esperándolo.

* * * * * * *

Así era también entonces la gente: veleta a los cuatro vientos según fuera el soplo de los "líderes" que la dirigían.

- - - - - - - - - -

Lo que a mí más me gusta del Domingo de Ramos es la borriquilla, libre, simpática, inmaculada de dineros, con su Jesús a cuestas sonriendo y bendiciendo. Luego la borriquilla se convertirá en cruz, pero... bueno, de ambas formas se redime.

Lo que más me entusiasma del Domingo de Ramos es los NIÑOS. Con sus ramitas de olivo ondeando como banderines, con sus cantos infantiles iluminando la mañana, hechos alfombra en la escalinata del Altar mayor del templo parroquial celebrando una Eucaristía plena de gozo y de sentido. Me encantan los niños y niñas así, aunque presuponga que mañana algunos se quedarán con su palma rubia a la entrada del templo.

Me llena de juventud la mañana del Domingo de Ramos, con su luz, su aroma que anuncia primavera, sus cantos y hosannas, aunque prevea una tarde con cierto tufillo mercantil, pero así será mientras así seamos los humanos.

- - - - - - - - - -

Me llena de vida el Domingo de Ramos, aunque sepa que es víspera de un Viernes Santo, anunciador de muerte, pero... así tiene que ser: "morir cada hora un poco es el modo de vivir" que diría nuestro poeta.

*Joaquín Alhambra Delgado.*

# LA TRANSFORMACIÓN DEL ANDERO

Expresar en tan solo unas líneas lo que uno siente , como vive y como ve la Semana Santa de nuestro Pueblo es cuando menos difícil, tal vez la dificultad se acentúa, por el hecho de que la perspectiva que se intenta dar, es desde el punto de vista de un andero, y el estereotipo de éstos, de los anderos, todavía para muchas personas dista mucho de la realidad, si a esto unimos la humilde condición literaria del que suscribe, ya podéis imaginaros lo difícil de la empresa, ennoblecida, sin duda, por otra parte, por el gran honor que para mí representa el que la Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna y Descendimiento de Nuestro Señor haya contado con mi modesta colaboración.

Hechas las salvedades oportunas, trataré de relatar la importancia que tiene la Semana Santa para mí desde la Agrupación de Anderos, Asociación a la que pertenezco desde su constitución hace ya once años y desde la que tratamos de aportar nuestro pequeño grano de arena a esta celebración tan importante en la vida cristiana. realmente para nosotros el año se divide en dos partes, a saber; la Semana Santa, propiamente dicha y el resto del año, en el cual no se habla de otra cosa dentro de nuestra Agrupación que no sea SEMANA SANTA.

Cualquier excusa es buena para reunirse y hablar del próximo año y del santo que vamos a sacar, hemos tenido juntas en pleno mes de agosto y reunidos al son de los tambores y cornetas del último vídeo de Semana Santa hemos departido sobre proyectos futuros, con tanta ilusión y "ganas" como si estuviésemos ya en Cuaresma y el Domingo de Ramos fuese el próximo, hablamos con tanta vehemencia y alteración que algún día nos echarán de la Casa de Cultura por escándalo público.

A medida que van pasando los meses desde el último Viernes Santo en igual proporción sube nuestra adrenalina, y por fin llega febrero, un mes donde los nervios comienzan ha hacerse incontenibles, ya se oyen los ensayos de las bandas de cornetas y tambores en el silencio de la noche criptanense y ese sonido lejano pero tan próximo a nuestros corazones eriza hasta el último pelo de nuestro cuerpo. Comienzan a oirse con fuerza los "dimes y diretes" sobre el santo que va a sacar fulano, o lo que piensa pagar la cuadrilla de mengano por aquel otro. El ambiente que se respira por todo el pueblo rezuma Semana Santa por los cuatro costados, olor a pintura, paredes enjalbegadas y un sin fin de actos organizados para ese año comienzan ha anunciarse; representaciones teatrales, conciertos, concursos, exposiciones, etc., etc.

Hemos querido comprometernos desde temprano con la Semana de Pasión de nuestro Pueblo de una forma desconocida hasta hace algunos años desde el punto de vista de los anderos, porque hemos intentado involucrarnos realmente en ella, viviéndola a todos los niveles y no solo sacando un santo, como hasta entonces se hacía. Porque, además del sentimiento particular de cada uno, de la manera personal de interpretar la Pasión y Muerte de Cristo, sentíamos que como anderos podíamos ayudar e influir por ejemplo en la uniformidad y seriedad de las cuadrillas a la hora de portar un "paso", por eso establecimos entre nosotros mismos la obligatoriedad de ir correctamente vestidos y calzados guardando en la medida de lo posible la similitud de las prendas (pantalón oscuro, zapato negro...), logrando que otras cuadrillas se fijaran en nosotros y nos imitaran con lo cual cambiamos a mejor la imagen estética y de respeto que nuestras procesiones tenían hasta entonces.

IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA PIEDAD

Además, la Semana Santa lleva aparejada a lo estrictamente religioso un importante componente cultural y popular, que engrandece, exteriorizando mediante diversos actos y celebraciones nuestra Semana de Pasión. También en este campo de lo cultural estamos inmersos "estrenándonos" hace ya dos años aprovechando nuestro X Aniversario, con la celebración de la exposición "Páginas de Semana Santa" de indudable éxito tanto de público, como de apoyo por parte de las distintas Cofradías y Hermandades, así como otras entidades como la Concejalía de Cultura y otras muchas personas a título particular. El pasado año y con la complicidad de los niños de nuestro Pueblo celebramos el primer Concurso Infantil de Dibujo "La Semana Santa de los Niños", gracias a ellos y a sus profesores que los alentaron fueron presentados casi un millar de dibujos, con lo cual nos dieron ánimos suficientes para realizar la segunda convocatoria para este año.

Fuera de nuestra Agrupación, y de forma conjunta con otras asociaciones, hemos organizado entre todos un torneo benéfico de fútbol-sala, celebrado el pasado mes de diciembre, destinado los fondos obtenidos a la rehabilitación del Convento.

Quiero despedirme reivindicando para los anderos el justo papel que les corresponde dentro de la Semana Santa de nuestro pueblo. No quisiera que se interpretara erróneamente nuestra posición ni este escrito, pues si bien he relatado en las líneas precedentes el trabajo y la labor desarrollada por la Agrupación de Anderos, a lo largo de su corta vida, ha sido con la única y sana intención de informar al lector del trabajo que realizan las distintas Asociaciones de anderos, y del importante papel que coordinados con las Cofradías y Hermandades podemos desempeñar, siempre en beneficio exclusivo de nuestra querida Semana Santa.

*Manuel Muñoz Alarcos*
*Presidente de la Asociación Cultural*
*AGRUPACIÓN DE ANDEROS.*

# LOS BIENES DESAMORTIZADOS DEL CRISTO DE LA COLUMNA

Durante siglos y siglos el patrimonio eclesiástico se fue incrementando a través de diferentes vías: donaciones de los fieles, fundación de capellanías y vínculos, etc., etc. Los bienes -rústicos y urbanos, entre otros- así adquiridos por las instituciones religiosas no podían ser enajenados, debían pasar íntegros de una generación a la siguiente, quedaban legalmente excluidos de los avatares del mercado, no tenían "movimiento comercial", eran, por tanto, bines "de mano muerta", según la terminología al uso.

La desamortización de los bienes eclesiásticos es el fenómeno contrario, es decir, es el proceso por el que los bines del clero pasaban a ser propiedad del Estado -se los declaraba "bienes nacionales"- para después ser vendidos en pública subasta al mejor postor.

No fue el Estado liberal decimonónico el primero que en España arremetió contra los bienes de la Iglesia Católica, pero sí es cierto que con la consolidación del liberalismo en nuestro país, a partir de los años treinta del siglo XIX, aquellos fueron considerados como un excelente filón para hacer frente al endeudamiento estatal al tiempo que, entre otros fines, habrían de servir para engrosar el número de individuos adeptos al sistema político emergente, de ninguna manera, por supuesto, como instrumento de una revolución social, es decir, como medio para permitir el acceso a la propiedad de muchos españoles que no la tenían de ningún tipo.

En la época a que me refiero fueron desamortizados en primer lugar bienes del clero regular -de conventos o monasterios-. Después llegó el turno de los pertenecientes al clero secular -de parroquias, ermitas, etc.-, que fueron declarados bienes nacionales en virtud e un Real Decreto de 29 de julio de 1.837 -era entonces ministro de Hacienda Juan de Dios Álvarez de Mendizábal-, si bien su venta no debería iniciarse hasta 1.840, lo que realmente no llegó a producirse en esa fecha.

Eran aquellos años los de la minoría de edad de Isabel II y se iniciaba la década de los cuarenta bajo la regencia del general D. Baldomero Espartero, duque de la Victoria y de Morella, bajo la cual el ministro de Hacienda, Pedro Surá y Rull, presentó un proyecto de ley que recibió la sanción real el 23 de agosto de 1.841 y fue promulgado el 2 de septiembre; se le conoce como "Ley de Espartero", en virtud de la cual las subastas de bienes del clero secular empezaron poco tiempo después.

Dicha ley declaraba en venta todas las fincas, derechos y acciones "...del Clero catedral, colegial, parroquial, Fábricas de las Iglesias y Cofradías..." (art. 3º). El Gobierno se encargaría, desde el 1 de octubre de 1.841 de la administración y recaudación de las rentas y productos de tales bienes, que se aplicarían a la dotación del culto y clero según la ley presentada en las Cortes el 23 de junio (art. 4º).

Las subastas se habrían de celebrar en la capital de la provincia, y a veces en la cabecera del partido judicial donde radicaban las fincas. Para poder participar en ellas era requisito que la persona interesada no fuera deudora a Hacienda y además depositar previamente un tanto por ciento del precio-tipo de las mismas. Finalmente, el comprador podría optar entre varias fórmulas para realizar el pago: hacerlo de una vez, lo que llevaría consigo una rebaja en el precio de remate, o bien a plazos, el primero al ser otorgada la escritura y otros cuatro en cada uno de los cuatro años siguientes; por otra parte, se podría satisfacer el importe de la subasta bien en metálico, bien en títulos de la deuda pública.

DETALLES DE LA FACHADA DE LA ERMITA DE LA VERACRUZ

En Campo de Criptana, en esta etapa desamortizadora se sacaron a la venta bienes pertenecientes a la iglesia parroquial, Beneficio curado, Cristo de Villajos, Nuestra Señora de la Soledad, Nuestra Señora de la Paz, Nuestra Señora de la Concepción, Virgen de Criptana, Cristo de la Columna, Nuestra Señora del Rosario, San Sebastián, Santísimo Sacramento y a cuatro capellanías, entre ellas la de Santa Ana. (1)

Los bienes del Cristo de la Columna, objeto principal de este artículo, estaban repartidos entre un vínculo que llevaba su mismo nombre y una capellanía fundada por D. Antonio Quiñones. El detalle de estos bienes es el siguiente:

VÍNCULO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA COLUMNA

* Urbanos: una casa en la calle de Herriega (2), actual c/ Cardenal Monescillo.

* Rústicos: en total, 167 fanegas y 3 celemines de tierra dedicada a cereales en secano, más una viña y dos olivares.

| PARAJE: | | EXTENSIÓN: |
|---|---|---|
| Maribalanzas | 40 fanegas | |
| Maribalanzas | 2 " | |
| La Mancha | 15 " | |
| Los Alcores | 9 " | |
| Los Alcores | 16 " | |
| La Romana | 8 " | 9 celemines |
| Los Arenales | 15 " | |
| La Romana | 11 " | |
| Casasola | 5 " | |
| Matas del Berzoso | 2 " | 6 " |
| La Albariza | 2 " | |
| Casasola | 4 " | |

| PARAJE: | EXTENSIÓN: | | | |
|---|---|---|---|---|
| Casasola pasado el pozo de Judas | 7 | fanegas | | |
| Casasola, junto al camino a El Toboso | 2 | " | | |
| Casasola | 9 | " | | |
| Camino viejo de El Toboso | 7 | " | | |
| La Sierra | 1 | " | | |
| Alto de Manzanares | 1 | " | | |
| Arroyo de la Perogila | 1 | " | 6 | celemines |
| Záncara | 2 | " | 6 | " |

Y además, 3.000 vides en Maribalanzas y 197 olivos en dos parte en La Laguna.

CAPELLANÍA FUNDADA POR D. ANTONIO QUIÑONES

* Todos rústicos. De ellos, 58 fanegas y 3 celemines para cereales en secano:

| PARAJE: | EXTENSIÓN: | | | |
|---|---|---|---|---|
| Toconar, junto al Puente de San Benito | 4 | fanegas | 6 | celemines |
| Los Losares | 24 | " | | |
| La Jabonería, junto al pueblo | | | 4 | " |
| Los Losares | 8 | " | | |
| Mojonera de Vela | 3 | " | 9 | " |
| La Ensancha | 1 | " | | |
| Antes de llegar a Las Colinas | 4 | " | | |
| El Raso | 2 | " | 8 | " |
| El Raso | 10 | " | | |

Además de éstos, una era en el camino de Villargordo con un quiñón pequeño, y los siguientes olivares:

| | | |
|---|---|---|
| En La Cabaña | 33 | olivos |
| En Los Mondongos | 39 | " |
| En Valderricote | 61 | " |
| En la Cañada de los Rosales | 40 | " |

La relación de todos estos bienes está fechada a 16 de enero de 1.842. Al día siguiente se efectuó su clasificación con vistas a la subasta, tarea que corrió a cargo de los miembros del Ayuntamiento acompañados por los peritos labradores Manuel Quevedo y Eugenio Calonge Berenguillo. Para entonces ya habían transcurrido más de tres meses desde que había tenido lugar la toma de posesión de esos bienes en favor del Estado español, acto celebrado en el archivo de la Iglesia parroquial el día 1 de octubre de 1.841 en presencia de D. Antonio Quirós, alcalde segundo, D.Gerónimo Prudencio Salcedo, procurador síndico, y D. Santiago Mariano Escalante, cura párroco.

Tras las subastas, las fincas fueron adjudicadas por la Junta Superior de Ventas de Bienes Nacionales los días 12 y24 de agosto de 1.843. el 30 de septiembre la Administración Provincial de Ciudad Real de esos bienes ordenaba el Ayuntamiento de Campo de Criptana que notificara a los compradores que debían pagar el primer plazo de los remates que les habían dado acceso a la propiedad. De esta manera es posible conocer quiénes se beneficiaron de aquella fase de la desamortización. La relación que sigue engloba a los compradores de todos los bienes del clero secular de Campo de Criptana -casi 800 fanegas de tierra, más viñas, olivares, eras y casas- sin especificar cuáles fueron los que se quedaron con los del Cristo de la Columna; fueron éstos (3):

DE CAMPO DE CRIPTANA

Dionisio Leal, Manuel Antonio Lucas, Juan Flores, Santiago Mariano Escalante, Carlos Olmedo, Francisco Flores, Félix Quiñones, Francisco Fernández de Quero, Juan Molero, Rafael Sánchez Campaya, Francisco Sepúlveda, Pablo Martínez Borja, Juan Casarrubios, Tomás Sañoso, Ignacio García Casarrubios, Gregorio Olmedo y Salvador Villacañas.

FORASTEROS

Pablo Benito Biosca, de Alcázar de San Juan; Félix López Romero, de Tomelloso; Elías Palomino Salillas, de Argamasilla de Alba y Antonio Julián de Salcedo. Residía en Nambroca (Toledo) pero era natural de Campo de Criptana, a donde venía y permanecía por temporadas.

Éstos son los nombres, mas ¿qué posición ocupaba cada uno -sin tener en cuenta a los forasteros- en el entramado social de Campo de Criptana?. Sin recurrir a un examen exhaustivo y pormenorizado de todos los compradores, puede afirmarse que predominaban los casos de propietarios de tierras (4), fueran ellos mismos labradores o no, algunos de los cuales eran también comerciantes; además había quien, aparte de ser terrateniente, ejercía una profesión liberal, y no faltaban los que incluso ocupaban cargos en la administración municipal. Por añadidura, solían pertenecer al grupo de aquellos "privilegiados" que en virtud del sufragio censitario, muy restrictivo, basado en el criterio de la riqueza, estaban incluidos entre los mayores contribuyentes -aún sin ser los primeros- y consecuentemente con derecho a voto en las convocatorias electorales. (5) Un caso especial, que merecería un estudio aparte es el del párroco, Santiago Mariano Escalante. Para finalizar, he aquí una pequeña muestra de aquellos participantes en el "negocio" desamortizador decretado por el Estado:

* Salvador Sánchez Villacañas, propietario de tierras y bodega, agrimensor y maestro de cacucla.
* Pablo Martínez Borja, propietario de tierras y depositario del Pósito.
* Dionisio Leal, propietario de tierras, depositario de los bienes municipales de Propios, abastecedor de carne y arrendador de la alcabala.
* Francisco Fernández de Quero, propietario de tierras, comerciante y corredor.
* Ignacio García Casarrubios, propietario de tierras y panadero.

*Francisco Escribano Sánchez-Alarcos*

NOTAS

(1) Expediente nº 20 de 1.841, Archivo Histórico Municipal de Campo de Criptana (AHMCC), sobre la posesión y clasificación de los bienes que correspondían al clero secular de esta villa y su término, y se incorporan a la Nación por consecuencia de la Ley de 2 de Septiembre de 1.841.

(2) Hasta 1.890 la calle Monescillo se llamó calle de Hernega. D. Gaspar de Hernega fue alcalde ordinario de nuestra villa durante unos años en la primera mitad del siglo XVII. Era un rico propietario, entronco mediante matrimonio con la familia Batilo, y dejó creada una "Obra pía" cuyos fondos administraba el conde de Cabezuelas.

(3) Expediente nº 32 de 1.843 sobre compradores de bienes del clero incorporados a la Nación, AHMCC.

(4) Expediente nº 30 de 1.843, sobre contribución ordinaria, AHMCC. También arrojan información interesante los padrones de población de 1.951 y anteriores.

(5) Expediente para las elecciones municipales de 1.851, AHMCC.

# ¡ASÍ, FUE JESÚS!

Cuando principia la vida
de Jesús en Navidad,
por todos es conocida.
Su existencia es acogida
con fiesta y felicidad.

Con zambombas y panderos
canciones y villancicos.
¡Al niño llevan corderos!
Y a todos, pobres y ricos
conmueve ¡con sus "pucheros"!

Ya mayorcito es perdido.
Sus padres le van buscando,
y a poco es aparecido.
En el Templo. Entretenido,
a las masas predicando.

Multiplicó pan y peces,
y predicó en los desiertos,
sanó enfermos varias veces.
¡¡Y resucitó a los muertos!!
¡Escuchó votos y preces!

Pero la mezquina acción
de los menos poderosos,
- de venganza deseosos -
emprenden persecución
con instintos alevosos.

Y Jesús con su humildad
- sin usar de su poder -
se deja de maniatar
y azotar. ¡Sin defender!
¡Y por fin, crucificar!

¡Esto es la "Semana Santa"
bajo la Luna brillante!
Reflejar vida, que tanta
pasión sufrió. ¡Que amedranta!
¡Inhumana y humillante!

Así es como obró Jesús.
¡Dando vista al invidente!
A los leprosos el pús
les limpiaba dulcemente...
¡Y perdonando en la Cruz!

¡Copien los hombres, al menos!
Y al prójimo con amor,
dar buen ejemplo debemos.
El que se crea mejor
y quién se tengan por buenos.

Pues si al nacer celebramos
con alegría el Nacimiento;
Al morir, todos tengamos
para "Jesús" cual hermanos
¡por amor! ¡un sentimiento!

Y en estos días de duelo
por la muerte del Mesías.
¡Dirigir preces al Cielo!
También actos de consuelo
para su madre. ¡María!

*Villajos Lucas.*

# VIVENCIAS DE UNA VOCACIÓN

IMAGEN DE JESUS DE MEDINACELI

Para darle cuerpo a mi vivencia sobre el Martes Santo me vais a permitir que me remonte un poco en el tiempo, porque mi devoción o mejor la devoción que a Jesús de Medinaceli profesamos en mi familia viene de antiguo.

Corría el año 1.942 cuando mi padre, que prestaba su servicio militar en Madrid, se sintió atraído por dichas imagen y los capuchinos que tan celosamente la guardan. Desde entonces se han sucedido las visitas periódicas a dicho lugar, bien por la necesidad de reconciliación mediante algún padre, o en acción de gracias por los muchos favores con los que hemos sido regalados a lo largo del tiempo.

Mas tarde pasó a engrosar (por entonces muy escasas) las filas de los hermanos de la Vera - Cruz y con él llevó su sueño, el traer al pueblo la imagen del Cristo rescatado. El apoyo lo encontró rápidamente en Francisco Casero, que no solo le animó sino que se embarcó en semejante empresa y así en el Martes Santo de 1.962 salía en procesión en nuestro pueblo la imagen de Jesús de Medinaceli.

Los sueños cumplidos suelen ser el final, pero felizmente en este caso fue el comienzo. Primero, de la gran amistad que aún nos profesamos las dos familias, segundo, la devoción se extendió por el pueblo como la pólvora, y tercero, de lo que pudo ser un gesto, un símbolo, un adorno más en la Semana Santa, nació el deseo de conocer a Cristo más allá de las túnicas y capirotes, más allá de las flores y sabanillas, que con tanta dedicación y cariño he visto preparar a mi madre, más allá de las alegrías y sinsabores que conlleva toda organización, nació la necesidad de "entrar más adentro en la espesura", como dice S. Juan de la Cruz y allí buscar su rostro. Necesidad que nació en los 60, necesidad que en el umbral del 2.000 sigue viva y transmitida, primero fui yo, más tarde mi hermano, y hoy el pequeño que de la mano de su abuelo paseó con Jesús por las calles de Criptana, lo pasea por la facultad, por los lugares de diversión y lo llama amigo y compañero.

*Concordia Huertas.*

# VIVENCIAS DE UN AMA DE CASA

Quizás nos resulte un tanto extraño, el que en un programa de Semana Santa, se encuentre incluido un artículo escrito por una Asociación de Amas de Casa; pretendemos, que esta extrañeza cobre cierto sentido a la finalización de esta carta. Asimismo, queremos agradecer a la COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LA COLUMNA, la oportunidad que nos brinda de poder expresar nuestros sentimientos, y a su vez, se tenga en cuenta la labor muda que el ama de casa realiza antes, durante y después de Semana de Pasión.

Al paso de los años se ha escrito mucho sobre la Semana Santa de nuestro pueblo, con alto contenido literario y espiritual, pero nosotras quisiéramos dar detalle del trabajo desarrollado que desde nuestra humildad y desde el anonimato, formamos un eslabón más de toda nuestra rica y querida Semana Santa, como es el ama de casa, -en este caso madre o mujer-.

El inicio se produce unas semanas antes, sacando de los baúles o arcas las túnicas y capas para proceder a repasar ese botón algo suelto, soltarle al bajo de la túnica (que la niña al llegar a su adolescencia, se le ha quedado corta), o quizás hacer una túnica nueva para el pequeño, que el día de su cumpleaños su abuelo le regaló la tela, para que, como un miembro más de la familia, pertenezca a su Hermandad.

De igual modo hay que enjalbegar las fachadas, dar la cinta al zócalo, pintar balcones y hacer un "sábado" profundo, para que todo esté en condiciones de recibir a nuestros familiares y amigos los próximos días. También, una de las tradiciones del ama de casa en estos días (aunque en la sociedad de consumo que estamos viviendo los últimos años, se haya perdido, pero hay que hacer mención), es la de pedir turno en el horno más próximo a la casa, para cocer y esas cestas de mimbre llenarlas de galletas, rosquillos y magdalenas y así poder obsequiar a todos los que por nuestra casa pasen, y que antes de llegar estos días festivos, el niño hacía varias visitas a esa alacena, que atraído por el olor que el manjar desprendía, se comía alguna que otra magdalena, guardándose los papeles en el bolsillo para evitar un cachete de su madre.

El Domingo de Ramos no nos descuidamos en levantarnos para quitarle la etiqueta a la corbata y los alfileres a la camisa que con cariño el "Día del Padre", le hemos regalado para que estrene este día. Al volver a mediodía, durante la comida, comentar a lo que han llegado las subastas o tal cuadrilla se ha quedado con tal imagen.

Así entramos en la víspera del Jueves y Viernes Santo, donde los últimos detalles hay que cuidar al máximo; sacar el cordón, el rosario, los guantes y el resto de elementos que componen todo el vestuario. Por la noche, en estos últimos días, los maridos o hijos asisten a Juntas y sobre todo, a montar las distintas imágenes en los pasos, con sus luces, vestuario, etc., esperando su llegada para comentar, como se están llevando a cabo las tareas de montaje y todo quede en perfecto estado para sacar las imágenes en procesión.

Pero no todos los casos son de nazarenos, también existen distintas formas de participación con la Semana Santa, y que siempre detrás de ellos tienen una mujer o madre que prestan la ayuda necesaria, es el caso de los anderos, nuestro papel es fundamental, cada minuto que pasa y se va acercando la hora de cargarse la imagen al hombro, nos piden con voz temblorosa, que les cosamos el pañuelo de seda debajo de la camisa, observamos los nervios que se apoderan cada vez más; teniendo que impartir tranquilidad, dar ánimos y un beso deseando suerte, mientras los ojos derraman la primera lágrima.

En otros casos, nuestra participación es con nuestros hijos que pertenecen a alguna de las Bandas de cometas y tambores existentes en nuestra localidad. Donde nos quedamos hasta últimas horas de la noche para que pueda cenar caliente al volver de los ensayos, al igual que el lavado y planchado del traje, y sobre todo limpiar con "sidol" esa cometa que dará los primeros reflejos de la mañana en la Procesión del Paso a la altura de la Cruz de Santa Ana, y que alcanzará sus destellos de brillo más altos, a su llegada al Pozohondo alrededor del mediodía.

Al término de todas nuestras procesiones, ni que decir tiene, que continua nuestro trabajo, lavando, planchando y guardando con mucho esmero y nostalgia, el vestuario y que durante estos días nos han servido para vivir la Pasión de Cristo.

*Rosario Castiblanque Angulo.*

# MIERCOLES SANTO DESDE EL BALCÓN

DETALLE DE LA IMAGEN DE LA SENTENCIA

Miércoles Santo, la maquinaria procesional ya está puesta en marcha. Día de reencuentro con todos aquellos familiares y amigos que vienen a pasar la Semana Santa con nosotros. Al anochecer el bullicio en general dentro y fuera del templo parroquial. Fuera porque, poco a poco, la gente se congrega para ver salir la procesión. Dentro porque la procesión ya ha comenzado con el rezo del Rosario. Es difícil encontrar un hueco en la iglesia, la gente va y viene y confundimos "las churras con las merinas" cuando entramos simplemente para ver como llevan los pasos hasta el altar, desatendiendo y desvirtuando el acto religioso que en ese momento se celebra. El silencio brilla por su ausencia e impedimos rezar a aquellos, pocos, que lo desean. El Rosario de Penitencia no es, ni mucho menos, un acto folklórico, es un rezo, un recordatorio de cinco de los momentos más importantes en la vida de Jesucristo. La oración en el huerto, la flagelación, la coronación de espinas, el camino hacia el calvario y la muerte.

Hoy es día de pararse a pensar en la coronación de espinas, la sentencia o como todos lo conocemos, el balcón de Pilatos. Tengo la sensación, año tras año, de que no le prestamos la suficiente atención. Es un "paso" hermoso como todos los de nuestras procesiones y en cambio pasa prácticamente desapercibido. Quizás porque nos da miedo o vergüenza paramos a mirar lo que representa y a quienes tenemos frente a nosotros. Quizás porque cualquiera podríamos vernos reflejados ahí, en el lugar de Pilatos, del lector, del soldado o del joven esclavo. Ponemos hoy por hoy en el lugar de Cristo sería más difícil, por no decir imposible.

Hay momentos en los que nos lavamos las manos, en los que no queremos implicarnos en ayudar a otros, en los que no defendemos una causa justa porque tenemos miedo de las posibles consecuencias, porque esto no va con nosotros y olvidamos a nuestro hermano que sufre, que pasa hambre, que está enfermo, que es víctima de la injusticia y no sólo eso, además juzgamos y condenamos en juicios que nunca son justos.

Otras veces sólo hacemos lo que nos dicen para no tener problemas y leemos la sentencia, nuestra sentencia y aunque no nos guste callamos y decimos "soy un mandao" pero sabemos que en esta sociedad, por mucho que a algunos les pese, tenemos voz y voto y podríamos evitar muchas injusticias, aún así, la comodidad nos vence, cumplimos nuestra tarea y punto.

Mirar al soldado es darse cuenta de todos los momentos en los que no pensamos, que nos comportamos como fríos autómatas siguiendo al pie de la letra las órdenes que nos dan quienes están por encima de nosotros. Si nos dicen que maternos, matamos; si dicen que quitemos, quitamos. Como siempre habrá quien pienso que jamás se comporta así porque no roba ni mata, por desgracia, son demasiadas las formas de matar sin quitar la vida y de robar sin parecer ladrones.

Por último el joven esclavo privado de la libertad que alguien compró. Hoy no hace falta que nadie compre la libertad de un joven, hay jóvenes que la llegan a vender por unos "litros", por una "china" o por la ropa de turno; pero tranquilos, siempre "controlan".

Este año miremos sin miedo al balcón de Pilatos, identifiquémonos con él si es necesario y reconozcamos nuestros fallos. Cuando lo hayamos hecho estaremos mejor preparados, que no del todo, para vivir la Semana Santa como verdaderos cristianos.

*Ángel Tomás Lucas Cruz.*

# AMOR FRATERNO

## *"Algo más que pan"*

La absoluta entrega de Cristo la celebramos los cristianos cada vez que participamos en la eucaristía. Pero adquiere especial relevancia cuando nos reunimos para la conmemoración anual de aquella primera que Jesús celebró con sus apóstoles. Quizá porque la Cena es evidente en cada Celebración, en ésta, la del Jueves Santo, la del día del Amor Fraterno, se completa y además de la Mesa del Pan y el Vino está la Mesa de la Palabra hecha signo, acción, obra, en el lavatorio de los pies. Es la novedad de esta Celebración, como del Evangelio de Juan, que en ella se lee, que es el único que no nos narra la institución de la Eucaristía, colocando en su lugar el Lavatorio. ¿Por qué?

Creo que Juan se adelanta en el tiempo, que parece intuir el drama de una comunidad que se queda con el rito desprovisto de sentido. ¡Cuántas misas celebramos a lo largo de nuestra vida...! Mas ¿qué cambios se producen en nuestras comunidades?

La Eucaristía no termina en el templo. Allí sólo comienza, y desde allí se prolonga en el trabajo cotidiano en el que cada uno de los cristianos debemos ejecutarlo como un servicio a los hermanos.

Pedro se opone a ser lavado por Jesús. ¿tú lavarme los pies a mí?, porque Pedro -es decir, la Iglesia- se resiste a lavar los pies a sus hermanos; se opone al camino de la Cruz y parece que sólo piensa en el poder, en el "status", en la cómoda posición.

Jesús, en cambio, quiere una Iglesia, una Diócesis, una parroquia, un grupo cristiano, como algo simple, humilde, sin nada para sí misma, solícita por los demás, sólo preocupada por los otros: sin nada que suene a miedo, a imposiciones, a autoritarismos. Y la comunidad que se resiste como Pedro, que quiere ser más que el Maestro y el Señor, que necesita de tratamientos preferenciales; que distingue entre el rico y el pobre, que calla ante las injusticias, que se esconde cuando otros se la juegan. Es una comunidad que "no comprende" el gesto de Jesús, aunque lo repite infinitas veces casi como una rutina. Mas la respuesta de Jesús es tajante **"No tienes nada que ver conmigo"**. Podemos fabricar apariencias de todo tipo, pero el camino está trazado con rumbo claro: **"como yo hice con vosotros, así vosotros debéis hacer"**.

Jesús le dio una forma interna a su comunidad, la forma servicial a la humanidad, despojada de riquezas y de apariencias, de todo modo altivo de pensar y actuar; capaz de vivir en un trato sencillo, sereno, libre; más preocupada por los problemas de las gentes que por sus cuestiones internas; de rodillas ante el necesitado, el angustiado, el indefenso, el oprimido.

De pronto descubrimos que comulgar no es el gesto de niños inocentes e ingenuos, sino el gesto de hombres valientes arriesgados, heroicos, que se la juegan día a día para levantar la comunidad caída.

Celebrar la Eucaristía le costó a Jesús la vida, y a los apóstoles la persecución y el oprobio. ¡Eran temibles aquellos hombres que comían juntos al Cristo-esclavo-de-los-hombres! Con razón los judíos calificaron de duro el lenguaje de Jesús cuando les habló de comer su cuerpo. Y ahora lo comprendemos mejor: se nos pide arrodillarnos ante el hermano, cualquiera que sea, para compartir una necesidad que nos repugna, en un gesto que nada nos reporta, quizá ni siquiera el "gracias".

Feliz PASCUA a todos, que en ella sepamos morir un poco para poder resucitar del todo.

*Ángel Daniel de Toro González.*

# "REQUIEM"

Cómo olvidar al Cristo de la Columna
desfilando por las calles de Criptana,
azotado como vil ladrón
por la mano de la injuria y de la calumnia.

Cómo olvidar la piel de Cristo
azotada y chorreante de sangre y sudor,
mientras el infame fariseo se escarnia de Cristo.

Inolvidable para todos,
el momento cumbre del Jueves Santo
en el que los anderos sacan la imagen de Cristo
por la estrecha portada de la Veracruz
al son de la marcha real.
Es el momento estelar de la tarde,
Cristo comienza su sufrimiento
por las calles de Criptana.

Si fuera por mí Cristo,
no saldría a comenzar su dolorosa pasión,
¡cuánto sufrimiento!
¡cuánto ingratos somos, Señor!

Perdónanos porque por nuestros pecados
vas a sufrir dolorosa pasión.

Cómo olvidar esa muchedumbre
impaciente para ver al Cristo de la Columna,
con esa mirada que atraviesa
nuestros corazones de hoy y de siempre.
Mientras, es llevado a hombros como ligero yugo
con paso lento y constante.

Cómo olvidar el atardecer,
que se cierne por el albaicín,
se esfuman las últimas luces de la tarde
avisándonos que la noche más larga
para Cristo se acerca.
Noche de oración en Getsemaní y en Criptana.

El Cristo de la Columna sigue su procesión
acompañado por su cohorte de nazarenos
de túnica granate aterciopelada
por la sangre derramada en la columna,
y con su inconfundible capa marfil
por el sudario que más tarde llevarás.

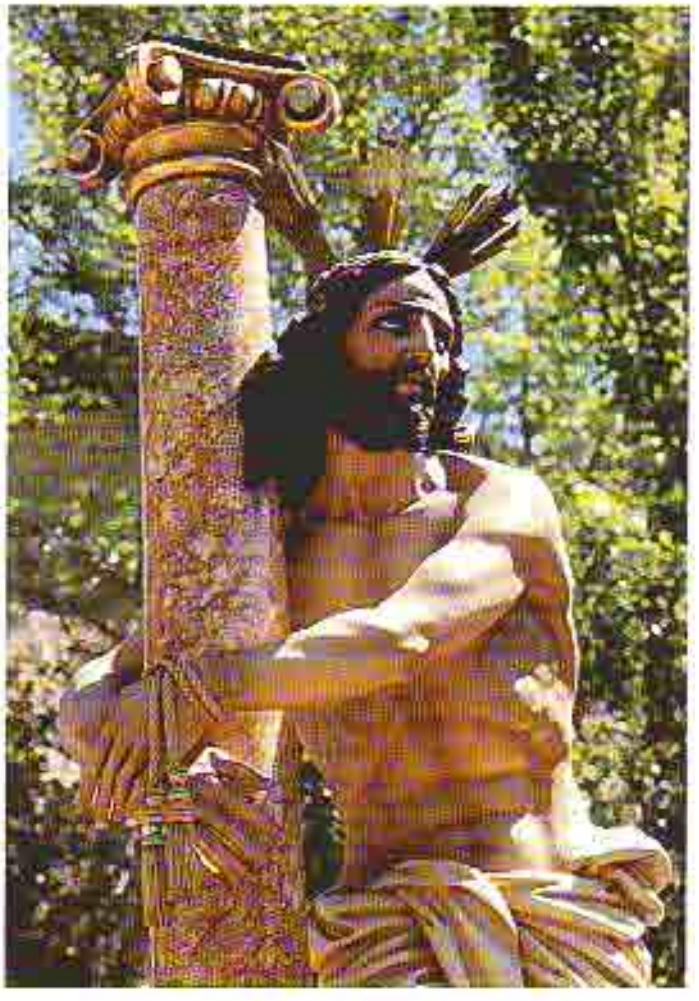


IMAGEN DEL CRISTO DE LA COLUMNA

Silenciosos los nazarenos llevando
en lo más profundo de su alma
un sentimiento que acongoja,
en ese silencio roto por el ruido
de los cetros y de las marchas procesionales.

Cómo olvidar del Cristo de la Columna,
el sentimiento que despierta su noble estampa
que nos traslada al verdadero Cristo
por el arte y el cincel de un escultor
sobrecogido por la imagen del Redentor.

*Jaime Muñoz Casarrubios.*

# INSTITUCIÓN DE LA SAGRADA EUCARISTÍA Y DÍA DEL AMOR FRATERNO

El Jueves Santo siempre nos trae el recuerdo de aquella Última Cena de Jesús con los discípulos. Celebra la Pascua rodeado de los suyos, pero por ser la última, ésta tendrá unas características muy particulares.

La Pascua es la fiesta principal de los judíos. Fue instituida para conmemorar la liberación del pueblo judío de la esclavitud de Egipto. Todos ellos están obligados a celebrar esta fiesta para mantener el recuerdo de su nacimiento como pueblo de Dios.

La Última Cena comienza a la puesta del sol, precisamente, poco más o menos a la misma hora que empieza nuestra querida procesión, la de "La Veracruz". Bajo las luces del crepúsculo recorre nuestras calles la imagen del Stmo. Cristo de la Columna, y es durante estas horas y las siguientes cuando transcurre todo el proceso de Jesús ante la "justicia" humana. Es llevado ante Pilato, que preside el tribunal, y éste después de varias preguntas y de oír el terrible grito de la muchedumbre diciendo: "que lo crucifiquen", lo hace azotar. Terrible paradoja, el condenado a muerte en cruz, es flagelado para agravar su pena y acallar a la multitud. Las intenciones del romano eran "buenas", si es que puede escribirse así, porque si realmente lo hubieran sido, debería haber pronunciado una sentencia justa sin temer a los que gritaban en la calle. Pero Pilato conocía a la plebe, sabía que ésta quería sangre y deseaba ver el sufrimiento del hombre que decía ser Hijo de Dios, entonces callarían. Estos eran los cálculos de Pilato y así Jesús fue azotado, escupido, insultado, vestido de púrpura y coronado de espinas.

Durante todas estas horas se refleja la Majestad de Jesús, ya que a pesar de los maltratados y humillaciones, Él quiso cumplir la voluntad del Padre y demostrar el infinito Amor y ternura que sentía hacia todos los hombres. Un Amor que llegó a la Cruz, para escándalo de los judíos, porque era la ejecución más cruel y deshonrosa que conoció la antigüedad, (recordemos que un ciudadano romano no podía ser crucificado), ya que la muerte sobrevenía después de una lenta y larga agonía; pero su Amor llegó casi a la locura por la Redención.

Tal vez en estos tiempos de poca caridad y sacrificio, pero mucho egoísmo y consumismo, esto no se entienda, suene raro; pero todo ello sucedió, y en aquella reunión de la Última Cena Jesús puso todo su Amor y tal riqueza de recuerdos y sentimientos que nunca terminaremos de meditarlos y de explotarlos. Es una Cena testamentaria, afectuosa y muy triste, al mismo tiempo que reveladora de grandes promesas. Se instituye la Eucaristía, gracias a la cual, Jesús se queda para siempre con nosotros con una presencia real. ¿Nos parece poco?.

Para todos los católicos ha de ser un día muy especial por todo lo anteriormente dicho, pero para los cofrades de la hermandad del Stmo. Cristo de la Columna es algo más, ya que en este día lleno de Amor, de AMOR con mayúsculas, tenemos la oportunidad de vivirlo y conmemorarlo todos juntos, primero durante los oficios y luego en la procesión, como se merece el recuerdo de ese Gran Día.

*Familia Calvo López-Casero.*

# LOS MONUMENTOS

Entre los recuerdos de mi niñez aún conservo el de aquellos días de "La Semana de Pasión", vividos con tanta unción popular.

Uno de los rituales de liturgia, de esos días, que quizá hacían más mella en mi, era el del oficio del Jueves Santo. Celebrado, entonces, antes del medio día, en el curso del cual y mientras se entonaba el Gloria de la misa se -echaban- todas las campanas de la torre al vuelo, junto con las campanillas de los monaguillos y directivos de las dos únicas hermandades pasionarias existentes, terminado el cual éstas enmudecían, hasta el canto del mismo himno en la mañana del sábado. Como colofón del oficio se organizaba la procesión, que portaba por la nave del templo el Santísimo Sacramento hacia el monumento.

El oficiante revestido con los ricos ornamentos, desgraciadamente desaparecidos, y acompañado de los acólitos, igualmente revestidos de dalmáticas caminando bajo palio seguidos del resto de los sacerdotes, entonces numerosos y de parte de los fieles asistentes. Cristo Eucaristía quedaba encerrado.

La preparación del monumento llevaba gran trabajo, sobre todo a los carpinteros ya que habían de levantar en la hermosa capilla del Santo Paduano unas gradas de madera y en la cima de ellas colocar una artística urna de cristal en donde se depositaba el Copón atado con anchas cintas de seda, que cada año cambiaban de color, para repartirlas troceadas, principalmente entre los sacerdotes a título de recuerdo, aún, conservo yo algunas de ellas. En la escalinata lucían multitud de cirios ofrecidos entre los fieles, que los volvían a adquirir consumidos en parte, de los que como muestra también conservo algunos. Eran de verdadera cera virgen, de abeja y por supuesto no desprendían el humo atufante de los actuales, confeccionados de no se que grasas similares. Eran tenidos en las casas para encenderlos durante el rezo del trisagio, devoción muy practicada entonces, sobre todo en el transcurso de las tormentas.

Desde esa misma hora de la terminación del oficio quedaba junto al monumento una guardia permanente de fieles, incluso durante la noche, junto a la de los soldados romanos que cada cierto espacio de tiempo efectuaban el relevo, desfilando de un lado para otro a son de tambor, cuyos sones interrumpían, a veces, el sueño de los chiquillos dormidos bajo la pesadilla de que Jesús estaba preso sobre aquellas gradas del Monumento.

Por supuesto se vivían esos dos días de Jueves y Viernes de auténtico luto permaneciendo cerrados cualquier lugar de recreo o esparcimiento como: bares, tabernas, etc.; exponiéndose algún chiquillo a la regañina de sus padres si se atrevía, en su inconsciencia a levantar la voz con alguna canción o promovía alguna algarabía.

Los tiempos han cambiado en muchas cosas, pero para mi mantengo en la memoria aquellas estrofas de Gabriel y Galán en su poesía de "La Pedrada":

Hoy que con los hombres voy
viendo a Jesús caminar
interrogándome estoy
¿somos los hombres de hoy
aquellos niños de ayer?

*Joaquín García Reillo.*

# VIACRUCIS DEL SILENCIO VOZ DE LA ESPERANZA

Resulta complicado llenar de contenido una reflexión profunda dirigida a lo que, para nosotros los cristianos, alcanza dimensiones trascendentes al superar el entendimiento humano en determinadas ocasiones.

Se trata del Plan de Dios para el Mundo y su identificación con el Mandamiento Nuevo de Cristo, "amaos los unos a los otros como Yo os he amado", sin cuya fuerza impulsora, nuestra existencia carece de sentido.

De esa energía espiritual que prende y libera a la vez, han surgido mujeres y hombres, sacerdotes y seglares, cuya constante es la entrega incondicional al servicio de los demás, sin importarles llegar al sacrificio de la propia vida si ello es necesario.

Con su testimonio, dejan, a muchos de nosotros, desprovistos de argumentos atenuantes de nuestra pasividad y falta de entrega solidaria. Son el espejo limpio al que nuestros egoísmos empañan impidiendo que nos miremos en él. No es utópico, por tanto, decir que los cristianos estamos llamados a ser el rostro fiable y ejemplar ante nuestros semejantes.

La relación de los creyentes con Cristo es personal y el mecanismos que la mueve, la conciencia individual, lo que lleva, como resultado de la necesaria intercomunicación humana, a la suma de esfuerzos, al trabajo en equipo con el efecto multiplicador consecuencia de ello.

En este marco de trabajo en común, del esfuerzo entre cristianos, compartido, es donde adquieren su mayor significación nuestras conmemoraciones de la Pasión de Jesús, que asumen protagonismo singular en la celebración de la Semana Santa, donde las diferentes cofradías se ocupan y preocupan de organizar un conjunto de actos externos, las procesiones, complementarios de la Liturgia de Semana Santa, competencia, naturalmente, de los sacerdotes por su propia naturaleza de oración, recogimiento y meditación. Es la liturgia cuyo lugar de celebración son los templos.

Hablemos de las procesiones para decir que deberían ser, para nosotros, una invitación a profundizar en la idea esencial cristiana, despejar incógnitas sobre nuestra ambigüedad o impedir que lleguemos a morir sin saber para que hemos vivido. Seguro que es así, en positivo, la forma de sentir de la mayoría de los cofrades, merecedores del máximo cariño y respeto.

Desde ese respeto cariñoso, permítaseme tomar como referencia, tal vez como terapia de grupo, una de esas expresiones religiosas: el Viacrucis de la Procesión del Silencio, en la noche del Jueves Santo.

Este Viacrucis, no exclusivo ni excluyente, tal vez para algunos no pase de lo simplemente espectacular. Están en su legítimo derecho de opinar como gusten y algo de razón quizá tengan. Por otro lado, es normal que haya quienes disienten de lo que hacemos o decimos. Y puede que no esté demás recordad dos cosas entre otras posibles: una, que nadie, excepto Dios, tiene la verdad absoluta. Otra, una frase del recordado José Luis Martín Descalzo. El decía y su frase dice: "Soy creyente, no por que no tenga dudas, sino por que tengo más certezas que dudas". Esta idea, bien puede ser aplicada a la procesión del Viacrucis del Silencio, ya que de ella se desprenden realidades cristianas evidenciadas por muchas personas para quien la Semana Santa, en general, y este Viacrucis en particular, representan el impulso regenerador de su conciencia cristiana, la plataforma de relanzamiento de su creatividad espiritual, la percepción de lo que representa el Mandamiento del Amor.

IMAGEN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN

El Cristo de la Expiración y la Virgen de la Esperanza, como otras imágenes, además de la carga cultural y artística, contienen algo sustancial y más profundo: la simbología de lo que debe ser centro de nuestras vidas: el amor cristiano representado en la Cruz. Amor vertical hacia Dios y horizontal hacia el prójimo. El mismo que irradia el rostro de la Virgen de la Esperanza en forma de ternura, delicadeza, sacrificio, entereza... Ese es el modelo a imitar. Sabemos que la condición humana hace que los buenos propósitos hayan de ser renovados día a día, incluso usando, sin excesos, elementos materiales a condición de que no olvidemos que tan sólo son, éstos, medios y no fines. Los objetivos han de estar mucho más altos...

Hagamos camino al andar, mirando nuestro interior, convencidos de que sólo Dios puede medir la disposición íntima de cada uno. Y en todo caso, por nuestras obras se nos conocerá en lo humano y se nos juzgará en lo divino.

Hablemos con el silencio en la noche del Jueves Santo. Tal vez nos ilumine las zonas oscuras de nuestras almas, el Viacrucis puede ser la aurora luminosa del amanecer espiritual. Y no de haber una, sino muchas auroras, para que nuestro impulso regenerador no se agote de manera incipiente.

Sabemos que Dios nos perdona siempre, a condición de que nuestros propósitos de enmienda sean sinceros, entendiendo como sinceridad la relación entre lo que pensamos, decimos y hacemos.

Es seguro que en nuestros desfiles procesionales, todos, hay personas, muchas personas, cuyos corazones están doloridos por las miserias humanas, que suspiran por un mundo mejor, más solidario y justo. Son cofrades que, en la intimidad de la túnica que visten, saben llorar lágrimas de arrepentimiento, hacer propósitos de enmienda y mirar de frente al Crucificado.

Busquemos el camino del amor para que el amor sea el camino. Que las invocaciones del Padre Nuestro se hagan realidad cada día en nosotros con la venida del Reino de Dios. "Buscad primero el Reino de Dios y su Justicia y lo demás se os dará por añadidura", se dice en los Evangelios.

Este es el verdadero sentido de la Semana Santa, del Viacrucis del Silencio y de la vida toda. Lo demás, la ciencia, la tecnología, el conocimiento filosófico o teológico, son magníficos soportes que utilizados rectamente, sirven para que los cristianos tengamos clara nuestra dependencia y vinculación con Dios. Por que Él es el Camino y la Vida.

*Rafael Olivares de la Guía*

# ¡UN JESÚS DE ROSTRO ALEGRE!

IMAGEN DE JESÚS NAZARENO

Respondiendo a un encargo, con los nervios propios de la primera vez, pero llena de ilusión, inicio mi andadura para expresar mi sentir acerca de la Semana Santa Criptanense, concretamente sobre la procesión de "**JESÚS**" que transcurre por vuestras calles el Viernes Santo por la mañana.

Mi más cariñoso saludo a todos los criptanenses y, en especial, a las Cofradías organizadoras del acto devoto al que tuve ocasión de asistir el pasado año.

Soy manchega pero extranjera en vuestro pueblo, aunque me hallo muy integrada gracias a las numerosas muestras de hospitalidad de las que he sido objeto.

Animada por mi fe y mis creencias religiosas, decidí participar el año pasado en el acto procesional al que hago referencia. No sé si fue por la gran devoción de jóvenes y mayores que asistían al acto, por el tintinear de las campanillas, por el aroma de hermandad, por el credo de mi oración o por mi estado de ánimo, la verdad es que me sentí como envuelta en una nube y ausentes la fatiga y el dolor a pesar de ir descalza acompañando a Nuestro Señor.

Quiero hacer destacar la belleza de la imagen de "**JESÚS**", en especial su rostro, que a pesar del dolor, refleja paz y amor.

Lo que mi alma captó durante el largo recorrido me es imposible reflejarlo aquí, ¡hay que estar allí!

De la nube de mi ensueño volvía a la realidad en cada una de las CAÍDAS, y durante el transcurso de dos de ellas me pareció oír hablar a dos niños, dos niños que podrían ser de cualquier parte del mundo, yo voy a darles nombre y a relatar su comentario.

Jorge decía, haciendo referencia al rostro de Jesús en procesión, cuanto mal le hicieron, me duele su expresión de angustia, pena y suplicio. Pedro, de menor edad pero más avispado, interrumpe el comentario de Jorge y le dice, no sufras por Él o es que aún no sabes que es el Hijo de Dios, Él no sufre por lo que le hicieron, Él sufre por los niños que pasan hambre, por los niños abandonados, maltratados y explotados, por los ancianos faltos de cariño, por los indigentes, por las familias que sufren el azote del terrorismo, por el odio, la envidia y la injusticia, por la incomprensión, la intolerancia y el racismo.

Jorge con cara de descubridor y lleno de ilusión dice: ¡El próximo año quiero un Jesús de rostro alegre!.

*Pilar González Rincón.*

# EL ENCUENTRO

IMAGEN DE SAN JUAN APÓSTOL

Nueve y media de la mañana del VIERNES SANTO, la Hermandad y Cofradía de San Juan Apóstol y Nuestra Señora de los Dolores se dispone a formar la procesión del ENCUENTRO, procesión bonita y sencilla donde las haya, los penitentes entre los que se encuentra la persona que estas líneas les escribe, se aprestan a engrosar las filas ordenadas de nazarenos que por las personas encargadas de ello se están formando, la plaza principal de nuestro querido pueblo CAMPO DE CRIPTANA se encuentra radiante de sol, aunque como casi todos los añor la mañana se presenta fría, la procesión de "EL PASO" ya ha partido hacia el calvario aunque a lo lejos todavía se oyen las bandas de cornetas y tambores, la procesión se va formando poco a poco en el interior de la Parroquia. En primer lugar el guión, a continuación la bonita talla de SAN JUAN seguida de su larga cohorte de penitentes, después los estandartes con los siete misterios dolorosos y a continuación la bonita imagen de la VIRGEN DE LOS DOLORES; poco a poco vamos enfilando la calle principal de nuestro pueblo, el silencio es casi total, solo roto por la banda de cornetas y tambores que nos acompaña, el público es escaso en las aceras debido a la hora en que esta procesión se desarrolla y a lo poco conocida que por desgracia es en nuestro pueblo dicha procesión, aún así avanzamos con paso firme hacia nuestro encuentro con "EL NAZARENO" en el Calvario.

Por el camino, los penitentes reflexionamos sobre nuestras vidas, sobre si hemos sido buenos cristianos, sobre si cumplimos a rajatabla los preceptos que JESUCRISTO nos encomendó. La respuesta es claramente NO, aunque en estos momentos si vamos cumpliendo con nuestra penitencia que es ser nazarenos, pasados estos momentos de procesión y una vez que nos quitamos nuestra túnicas volvemos a ser los mismos de antes, en bastantes ocasiones personas que dejamos mucho que desear con el prójimo; personas materialistas y egoistas como las que somos y desde luego muy poco solidarias con las demás, pero en estos momentos de procesión y penitencia ocultamos nuestro verdadero rostro bajo nuestra bien cuidada túnica y así podemos encontrar en el más absoluto de los anonimatos.

Ya hemos llegado con nuestra sencilla y particular procesión al calvario, allí nos unimos a la de "EL PASO" y así paso a paso, al igual que en nuestra vida siempre seguimos siendo los mismos, para nuestra desgracia y la de los demás poco cambiamos.

*José Miguel Alberca Suárez.*

# VIERNES SANTO

IMAGEN DE LA CRUCIFIXIÓN

Pasión de nuestro señor Jesucristo según... Con estas palabras proclamadas en tono solemne, se inicia la narración de los hechos del Viernes Santo que la liturgia del día nos presenta.

A la pasión y muerte de Jesús, Hijo del hombre, habrían de seguir muchas pasiones de muchos hombres que como él, serían víctimas de la maldad inhumana.

"¡Padre, si es posible, pase de mí este cáliz!", exclama Jesús en su angustiada oración de la noche del Jueves. Sin embargo, tuvo que beber hasta el fondo las humillaciones, la traición, el abandono, y la misma cruz. "Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz y te creeremos". Pero porque no bajó, atrajo desde entonces, a todos los crucificados de los campos de concentración, a los harapientos sin techo, los perseguidos a causa de la justicia y la verdad, los inermes paralíticos, las víctimas del terrorismo, etc. Desde entonces la cruz, escándalo para los religiosos judíos y locura para los intelectuales griegos, se convirtió en sabiduría divina como fidelidad a las causas justas y testimonio del verdadero amor.

El "haced esto en memoria mía" es re-presentar, hacer presente, "el Cuerpo entregado y la Sangre derramada" en la pasión y muerte de nuestro Redentor. De ahí que en este día se hace resaltar con la adoración de la Santa Cruz y la Comunión, el Sacrificio del Calvario donde muriendo transformó la muerte en vida.

Cuando pase por nuestras calles el "nazareno de la túnica morada, con la frente ensangrentada, la mirada del Dios bueno", como diría Gabriel y Galán, recuerda que ese Jesús, hecho dolor-amor, crucificado por la mano del hombre y resucitado por el poder de Dios, camina junto a ti para que el yugo de la convivencia te sea suave y la carga de tu cruz ligera.

*Antonio de Vicente Carreras, Pbro*

# A LA IMAGEN DE CRISTO YACENTE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA PIEDAD

IMAGEN DE CRISTO YACENTE (detalle)

Los miembros de la Junta Directiva de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna y Descendimiento de Nuestro Señor, responsables de la dirección del programa anunciador de la Semana Santa de nuestro pueblo en este año 1.998, han tenido a bien solicitarme un artículo, a lo que accedo con sumo gusto respondiendo así al cariño y entusiasmo con que un joven de estas cofradía se dirigía a mí tiempo atrás diciendo que le gustaría que en el escrito que le hiciera tratara de plasmar lo que representa y supone para mí el Santo Sepulcro con la imagen de Cristo Yacente; paso que como todos sabemos desfila en la solemne procesión del Viernes Santo y que es imagen titular, junto con el bello grupo escultórico de la Virgen de la Piedad, de la Hermandad del Santo Entierro.

Difícil tarea la que aquel día me encomendaste amigo Gregorio, pero como ya he dicho antes, en los breves momentos que estuvimos hablando, descubrí en tus ojos una ilusión y una inquietud que seguramente obedecía a la responsabilidad que suponía para ti, tan joven todavía, el encontrarte inmerso ya en estos movimientos de Semana Santa, tan importantes para los que nos gustan nuestras tradiciones y mucho más tratándose de esta que conmemora la vida de Jesucristo, y tan inútil ante las miradas de aquellas otras personas que no la entienden, no por nada, sino solamente porque quizás no han tenido nunca la ocasión, o no han querido darse la oportunidad, de probar a acercarse a alguna de las cofradías de nuestro pueblo y vivir de cerca esta experiencia que tú y yo, al igual que todas las personas que están integradas en alguna de ellas, sabemos las posibilidades que nos ofrecen de convivencia con todos aquellos que están trabajando por algo que no es tan vanal como algunos piensan.

Pero yo sé que tu ilusión consiste en que explique que es para mí el Cristo Yacente, pues bien, esta imagen, cada vez que la miro, y te aseguro que lo hago muchas veces, en la urna donde se encuentra depositada en la Ermita de la Madre de Dios, es la que me ayuda constantemente, es la que cuando me encuentro solo frente a ella, me puede surgir la confesión más sincera y la más exigente, es la que me

recuerda cual debe ser mi comportamiento, es quien me dice que hay que perdonar, es la que con sus ojos, casi entreabiertos, me está diciendo que aunque estamos inmersos en una vida de lucha constante contra adversidades de toda índole, que debo tener fe, es la que me recuerda en los momentos de intransigencias que debo tener cuidado de no herir a otras personas con malas acciones, es quien casi hablando los dos a solas, me cuenta que no me preocupe, que el sabe mucho de enfermedades, de injusticias, de tristezas, de calumnias, de latigazos... y de lo más triste para nosotros, de muerte, algo que él tuvo que soportar en su paso por la vida terrenal a sus 33 años, en plena juventud, como solemos decir nosotros cuando se nos va alguna persona querida. Pero su muerte no fue por accidente de tráfico, no, a él se la arrancaron de la forma más vil, en todo su conocimiento y sin administrarle ningún tipo de droga que pudiera hacerle más soportable el dolor, aunque él sufría un dolor difícil de suavizar, y es que cuando llegó la hora de su muerte, él ya había sufrido todo lo antes mencionado, injusticias, insultos, calumnias y todo lo peor que le puede ocurrir a un ser humano.

Te estoy intentando expresar, querido Gregorio, en estos renglones la verdadera experiencia particular que yo tengo de El Yacente del Sepulcro que tú conoces como yo. Pero no debo dejar pasar la ocasión de decirte que junto a esta imagen que como ya te he contado al mirarle de cerca puede producirte unos momentos que te lleven a una sincera reflexión de toda tu vida, está también la Virgen de la Piedad, que al igual tiene su importancia, ya que tan solo su mirada te expresa el más terrible de los dolores, que sin lugar a dudas es la muerte de un hijo, de eso saben algunas madres, pero sin embargo, también su mirada tiene algo que proyecta una serenidad y una paz difícil de comprender. Es como si intentara decirnos que no debemos preocuparnos, que El así quiso que fuese todo, que nos espera y que no es un juez intransigente, que entiende mucho de la fragilidad humana.

Hasta ahora sólo te he hablado de la experiencia íntima, pero después hay otra con una dimensión distinta y que es compartida: me estoy refiriendo ya a lo que es procesión, nazarenos, anderos, músicas, y todo lo que conlleva la espléndorosa tarde del Entierro de Cristo, como solían decir los antiguos.

En esta procesión y en lo que refiere al Sepulcro hay que decir que también tiene sus momentos de emoción. De suma importancia es la salida de la ermita, pues aunque se produce ante una gran masa de personas el silencio que se respira en esos momentos es impresionante.

Otra experiencia digna de comprobar es la de desfilar junto al Sepulcro, pues tendremos la oportunidad de observar como según va transcurriendo ante las gentes que inundan las calles y aceras se guarda un respeto espectacular y no es raro poder observar lágrimas en muchas mejillas de las personas espectadoras; sólo ellas sabrán el porqué de su emoción y lo que piensas en esos momentos.

En fin amigo Gregorio este escrito sería muy largo si tuviera que citar todas mis vivencias como cofrade de la hermandad a la que pertenezco y lo que suponen para mi las imágenes titulares, pero si voy a tener el honor de invitarte un día a que me acompañes a la Ermita de la Madre de Dios, donde tendrás la oportunidad de quedarte unos momentos a solas frente al rostro de Cristo Yacente y la mirada de la Santísima Virgen de la Piedad, te aseguro que nunca olvidarás ese momento.

*Francisco Torres Simón.*

IMAGEN DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD

# EL STABAT MATER

## CÁNTICO PARA LOS DÍAS DE PASIÓN.

Triste y llorosa la Madre
Al pie de la Cruz estaba,
Donde pendiente se hallaba
El Hijo de su dolor.

Y su corazón ardiente,
Contristado y dolorido,
Entre el agudo gemido,
Dura espada traspasó.

¡Oh cuánta congoja y pena
Para la Reina Escogida,
En tanto pesar sumida,
Siendo la Madre de Dios!

Melancólica y doliente,
Y en confuso desaliento,
Del Hijo excelso tormento
Conturbada lamentó.

¿Quién será el hombre que pueda
Ver sin llorar tanto duelo,
La Madre del Rey del Cielo
En suplicio tan atroz?

¿Quién no tiembla contemplando
Una Madre tan piadosa,
Cerca de la Cruz llorosa,
Y expirando el Redentor?

Mira a Jesús azotado,
Y en aquel trance violento,
Por los pecados sin cuento
De su infiel generación.

Y mira a tan dulce Hijo,
Desolado y moribundo,
Espectáculo del mundo,
Causa de tanto baldón.

Fuente de amor, Madre mía,
Haced que yo experimente
Ese dolor tan vehemente
Y logre llorar con vos.

Y que mi pecho se inunde
En fervorosos amores,
Sirviendo con mis dolores
A Cristo mi, bienhechor.

Haced que con las sangrientas
Llagas del Crucificado,
Quede igualmente sellado
Mi rebelde corazón.

Partid conmigo las penas
De un Hijo tan eminente,
Que impecable e inocente,
Sufrir por mí se dignó.

Haced que mientras viviera
Os acompañe en el llanto,
Y con la de Cristo santo
Se confunda mi aflicción.

Al pie de la Cruz contigo
Quiero vivir, Madre mia,
Y haceros fiel compañía
En tanta desolación.

Virgen pura, sobre todas
Las vírgenes; tu indulgencia
Me alcance la preeminencia
De llorar junto a tu amor.

Haced que lleve conmigo
De Jesucristo la muerte,
Y que comparta la suerte
y aungustias de su Pasión.

Haced que con sus heridas
Me sienta yo vulnerado,
Y que en su Cruz embriagado,
Encuentre la salvación.

Que de tanto amor en premio,
Lleno de fe y esperanza,
El día de la venganza
Me valga tu mediación.

La Cruz y muerte de Cristo
Me sirva de escudo y guía,
Dándome su valentía
La gracia del Salvador.

Y cuando el cuerpo reciba
La ley mortal que le oprime,
Que mi alma se sublime
Al Dios remunerador.

*Tomado del devocionario*
*"Oficio del DOMINGO", edición de 1.921.*

# DIOS AUSENTE Y DESEADO

- 1 -

Cristo ha muerto. Callad. No quiero llanto.
Id a casa y cerrad bien los postigos.
Ayer visteis su muerte, sois testigos
del horror que sufrimos y el espanto.

Vestiremos de luto y de quebranto,
pediremos amor como mendigos.
Cristo ha muerto. Mirad, hasta los trigos
agonizan de sed y desencanto.

¡Oh jornada crüel, infausto día!
Que si fue duro verLo en un madero
-ver Su imagen volverse blanca y fría-,

peor es contemplar el sitio huero
donde estuvo clavado. ¡Qué vacía
y qué oscura la noche sin lucero!

- 2 -

Es terrible vivir sin esperanza,
sin un poco de Dios en nuestro pecho.
Ayer mismo murió, tan contrahecho,
que ya sólo nos queda desconfianza.

Es terrible morir por una lanza
que penetre cargada de despecho.
Todos fuimos Longinos -es un hecho-,
o pongamos la culpa en la balanza.

Es terrible saber que Cristo ha muerto
en las manos crüeles de los hombres
-los de ayer y de hoy, no te asombres-;

y saberLo en la tierra quieto o yerto,
y que pidas Su auxilio y que Lo nombres,
y que nadie responda al desconcierto
que supone vivir sin Su mirada,
la mirada más dulce que imagines
y que ahora estará por los confines,
los confines del Mundo o de la Nada.

- 3 -

Un día sin Jesús parece eterno
o ya no soportamos tanta ausencia.
Clavamos en la cruz a la Inocencia
y vino a nuestras almas el Invierno;

un invierno tristísimo, un infierno
que habría que apagar con mucha urgencia.
Un día sin Jesús, sin Providencia,
y reina en nuestra vida el desgobierno.

Una vida que es muerte sin Su voz,
y un silencio agobiante, horrible, atroz
que ensordece los tímpanos del hombre.

Yo quisiera, Señor, verTe a mi vera
cada vez que Te llame o que Te nombre;
y que este día horrible no existiera.

*José Aureliano de la Guía*

# "ESTE ES EL DÍA QUE ACTUÓ EL SEÑOR"

-La historia de los hombres y del Universo adquiere su contenido y su sentido auténticos desde la RESURRECCIÓN-

Si durante la Semana Santa hacemos vivencialmente todo el recorrido que la Liturgia nos propone, estaremos saboreando, de manera concentrada y misteriosa, todo el recorrido de la historia de la Salvación. Porque celebrar cristianamente es encamarnos en la realidad de la actuación de Dios.

...Y LLEGAMOS AL DOMINGO DE RESURRECCIÓN. Celebrado, de forma sublime y gozosa, en la vigilia de Resurrección en el puente cronológico Sábado-Domingo. Y lo llamamos "Domingo de Gloria". Pues es el día más grande, más importante de todo el año. Y es, así mismo, el día que estructura todo el desarrollo posterior del año litúrgico.

Cada año litúrgico se dibuja en tomo a la Pascua. Y para fijar este día se elige -de forma diciente- la madrugada del domingo más próximo a la primera luna nueva de primavera. De este modo, Pascua y Primavera se hacen sinónimos y caminan unidos.

¿Qué celebramos el Domingo-Pascua de Resurrección?. Algo que se dice sencillamente, pero que nos supone un definitivo estilo de ser y de vivir: ¡Cristo ha resucitado!, ¡Está vivo!. Y esta afirmación es el FUNDAMENTO DE NUESTRA FE, pues, como nos dice San Pablo, "si Cristo no ha resucitado, nuestra fe no tiene sentido". Y esta afirmación, además de ser la primera afirmación de la fe, debe ser el cimiento de toda nuestra vida cristiana.

EN LA RESURRECCIÓN DE JESÚS quedan vencidos -y de forma irrevocable y definitiva- el pecado y la muerte. Adán se convierte en un recuerdo, en una situación del pasado. La situación actual es resurrección.

EN LA RESURRECCIÓN DE JESÚS se nos anticipa nuestro propio destino y el destino del universo. La expulsión del paraíso viene a ser un episodio más. Desde ahora el paraíso es nuestro de forma real.

EN LA RESURRECCIÓN DE JESÚS se nos manifiesta el triunfo de Dios sobre todas las fuerzas del mal. El mal existente -y que no puede ser negado ni olvidado- sólo tiene una palabra temporal, transitoria. La última palabra será del bien.

Y todo esto es así porque estamos ante LA ACTUACIÓN DE DIOS. "Hoy es el día que actuó el Señor". Y la actuación de dios es portentosa, salvadora, luminosa... Esta actuación divina, que hoy celebramos y saboreamos en arras, será "visible" en la Parusía, en el último día. Pero, mientras tanto, todos nosotros estamos urgidos a ser testigos y "adelantados" de ese día. Es ésta, justamente nuestra tarea de cristianos. La tarea no es, sólo, de espera paciente y confiada; sino de espera paciente, confiada y activa.

Podemos concretar las exigencias de todo esto en nuestra vida personal:
- "rememorar" constantemente este hecho decisivo. Para ello, la Eucaristía es una necesidad vital del cristiano.
- luchar contra las fuerzas del mal. Para ello, la denuncia de la injusticia y la caridad son, también, necesidades vitales para el cristianismo.
- el diario combatir del pecado. Para ello, el sacramento de la Penitencia se convierte en la experiencia de la resurrección personal.

El cristiano no puede vivir de otra manera más que desde la manera de la resurrección. Y, así, la celebración de los sacramentos debe convertirse en vida para dejar de ser ritos tan sólo. La fe debe hacerse coherencia vital para dejar de ser sólo palabras. La esperanza debe concretarse en caridad para dejar de ser beatería o resignación. Si esto lo vivimos así, entonces podremos desearnos ¡FELICES PASCUAS!.

*Pepe Paniagua, sacerdote.*

# TEATRO CERVANTES

DIA 28 DE MARZO - A LAS 7 DE LA TARDE

**PRIMERA PARTE**

PREGÓN DE SEMANA SANTA DE CAMPO DE CRIPTANA

A CARGO DE:

*D. LUIS RAMÓN GÓMEZ GARCÍA-CASARRUBIOS*

**SEGUNDA PARTE**

CONCIERTO EXTRAORDINARIO

A CARGO DE:

BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES

## "CRISTO DE LA ELEVACIÓN"

PROGRAMA

VIRGEN DE LOS DOLORES.
"SOLEÁ".
VIRGEN DE LA PALOMA.
DOLOROSA.
CRISTO DEL AMOR.
SENTENCIA DE CRISTO.
REQUIEM

Presenta el acto D. PEDRO OLIVA

**VENTA DE LOCALIDADES EN EL TEATRO CERVANTES Y COFRADÍAS DE SEMANA SANTA**

# OTROS ACTOS CON MOTIVO DE LA SEMANA SANTA

## DIA 7 DE MARZO

A las 7'30 de la tarde **PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA DE LA SEMANA SANTA DE 1.998**, en la Casa Municipal de la Cultura, a cargo de ***D. Joaquín Alhambra Delgado*** Sr. Cura Párroco de la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, de esta Villa.

## DEL 28 DE MARZO AL 7 DE ABRIL

VI Exposición de Enseres Cofradieros a cargo de las Hermandades de Jesús Nazareno y Jesús Cautivo, en la Casa Municipal de Cultura.

## DEL 28 DE MARZO AL 12 DE ABRIL

Exposición del Concurso Nacional de Fotografía de Semana Santa, en el Pósito.

## DEL 30 DE MARZO AL 2 DE ABRIL

XIV Semana de Cine Socio-Religioso, en el teatro Cervantes; organizada por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima de la Esperanza.

## DIA 4 DE ABRIL

En el teatro Cervantes, **V Concierto de Música de Semana Santa,** a cargo de la **Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús de la Salud** *("Los Gitanos")*, organizado por la Banda de cornetas y tambores Cristo de la Elevación.

## DIA 10 DE ABRIL - VIERNES SANTO

A las 7 de la Mañana, en la Iglesia Parroquial, **SERMÓN DE PASIÓN "Las Siete palabras de Jesús en la Cruz"**, a cargo de ***D. José Fernández Paniagua, Sacerdote de nuestra Parroquia.***

# ESTRENOS Y RESTAURACIONES

**Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno**

***Jesús Nazareno*: Corona de Espinas (donada).**
***Virgen de la Soledad*: Mantilla de sobremanto de gasa de cristal bordada en oro por María de los Angeles Olivares. Pañuelos (donados) y Corona de plata (donada).**
***María Magdalena*: túnica y complementos (donados).**
***Verónica*: vestido (donado).**

**Hermandad y Cofradía del Stmo. Cristo de la Expiración y María Stma. de la Esperanza.**

**Nuevas andas para el paso de *"La Elevación de la Cruz"*, realizadas en Orfebrería Ramos de Sevilla, carpintería de ANDASA C.B. y estructuras metálicas por talleres Torres-Masa y Aluminios Criptana.**
**Túnicas nuevas para los anderos de los pasos de la *Elevación* y *Virgen de la Esperanza*.**
**Salida del paso de la *Virgen de la Esperanza* a *hombros* en la procesión del Santo Entierro.**

**Cofradía del Santo Entierro**

**Remates de bronce dorados en las andas del *Santo Sepulcro* y *Virgen de la Piedad*.**

# ACTOS LITÚRGICOS DE LA SEMANA SANTA

## CELEBRACIONES COMUNITARIAS DE LA PENITENCIA

Se celebrarán en la Ermita de la Veracruz las de niños y adolescentes, y en la Parroquia las de adultos, en los días y horarios siguientes:

* 23 de Marzo a las 6 de la tarde en la Veracruz, acto penitencial para niños de 4.°
* 24 de Marzo a las 6 de la tarde en la Veracruz, acto penitencial para niños de 5.°
* 25 de Marzo a las 6 de la tarde en la Veracruz, acto penitencial para niños de 6.°
* 27 de Marzo a las 6 de la tarde en la Veracruz, acto penitencial para adolescentes de 1.° y 2.°
* 6 de Abril a las 9'30 de la tarde en la Parroquia, acto penitencial para adultos

## VIERNES DE DOLORES - 3 DE ABRIL

A las 9'30 de la noche, **viacrucis NOCTURNO** al *Santuario del Stmo. Cristo de Villajos.* Partirá de la Parroquia.

## DOMINGO DE RAMOS - 5 DE ABRIL

A las 11'30 de la mañana **BENDICIÓN DE RAMOS Y PALMAS** en la *Iglesia del Convento.* Desde donde partirá la Procesión Litúrgica con el paso de **LA BORRIQUILLA.** hasta la *Parroquia,* donde se celebrará la Misa Solemne.

## JUEVES SANTO (DIA DEL AMOR FRATERNO) - 9 DE ABRIL

**SOLEMNE MISA "EN LA CENA DEL SEÑOR"**

RITO DEL LAVATORIO - TRASLADO DEL SANTÍSIMO AL MONUMENTO.

| | |
|---|---|
| PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN | 5'30 de la tarde |
| RESIDENCIA SAGRADO CORAZÓN | 4'00 de la tarde |
| MONASTERIO CONCEPCIONISTAS | 5'00 de la tarde |

## VIERNES SANTO - 10 DE ABRIL

**CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR**

LITURGIA DE LA PALABRA - ORACIÓN UNIVERSAL - ADORACIÓN DE LA CRUZ - SAGRADA COMUNIÓN

| | |
|---|---|
| PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN | 5'30 de la tarde |
| RESIDENCIA SAGRADO CORAZÓN | 4'00 de la tarde |
| MONASTERIO CONCEPCIONISTAS | 5'00 de la tarde |

## SABADO SANTO - 11 DE ABRIL

**SOLEMNE VIGILIA PASCUAL** - BENDICIÓN DEL FUEGO NUEVO - PROCESIÓN DEL CIRIO - PREGÓN PASCUAL

LITURGIA DE LA PALABRA - LITURGIA BAUTISMAL - LITURGIA EUCARÍSTICA

| | |
|---|---|
| PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN | 11 de la noche |
| RESIDENCIA SAGRADO CORAZÓN | 11 de la noche |
| MONASTERIO CONCEPCIONISTAS | 11 de la noche |

## DOMINGO DE RESURRECCIÓN - 12 DE ABRIL

**MISA SOLEMNE DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR**

| | |
|---|---|
| PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN | 13'00 del mediodía |
| RESIDENCIA SAGRADO CORAZÓN | 10'30 de la mañana |
| MONASTERIO CONCEPCIONISTAS | 11'00 de la mañana |

(En este día, se suprime la Misa de 8 de la mañana en la Parroquia, quedando el resto de misas con el mismo horario).

# DESFILES PROCESIONALES

## VIERNES DE DOLORES - 3 DE ABRIL

- A las 9 de la tarde: Misa Solemne en la Parroquia y, a continuación:
- A las 9'45 de la tarde: Procesión con la imagen de ***NTRA. SEÑORA DE LOS DOLORES.***

La procesión seguirá el siguiente itinerario: Plaza Mayor, Plaza del Pósito, Calle Tercia, Calle Virgen de Criptana, Calle General Pizarro, Calle Murcia, Calle Hermanas Peñaranda, Calle Santa Ana, Calle Portugal, Calle Espada, Calle Fuente del Caño, Parroquia de la Asunción.

## DOMINGO DE RAMOS - 5 DE ABRIL

- A las 11'30 de la mañana: ***"PROCESIÓN DE JESÚS ENTRANDO EN JERUSALÉN,*** desde la Iglesia del Convento.

## MARTES SANTO - 7 DE ABRIL

- A las 9 de la tarde: Misa Solemne a ***JESÚS DE MEDINACELI,*** en la Ermita de la Veracruz, de donde partirá la procesión con dicha imagen, una vez finalizada la Misa.

## MIERCOLES SANTO - 8 DE ABRIL

- A las 9 de la tarde: Misa en la Parroquia.
- A las 10 de la noche: ***ROSARIO DE PENITENCIA,*** en la Parroquia, dirigido por ***D. ANTONIO DE VICENTE CARRERAS,*** con los distintos pasos de los misterios dolorosos que, posteriormente, saldrán en procesión. Organiza la Cofradía de Jesús Cautivo, que saldrá de la Iglesia del Convento con el ***PASO DE LA SENTENCIA.***

## JUEVES SANTO - 9 DE ABRIL

- A las 7 de la tarde: ***PROCESIÓN DE LA VERACRUZ,*** que partirá de dicha Ermita. Organizada por la ***Cofradía del Stmo. Cristo de la Columna y Descendimiento de Nuestro Señor.***
- A las 12 de la noche: ***PROCESIÓN DEL VIACRUCIS DEL SILENCIO,*** organizada por la ***Hermandad y Cofradía del Stmo. Cristo de la Expiración y María Stma. de la Esperanza,*** partiendo desde la Parroquia. Las estaciones estarán dirigidas por ***D. JULIÁN ESTESO SEPÚLVEDA.*** En caso de lluvia, el viacrucis se celebrará en el interior de la Parroquia.

## VIERNES SANTO - 10 DE ABRIL

- A las 7 de la mañana ***"SERMÓN DE PASIÓN",*** y a continuación a las 8'30 de la mañana: ***TRADICIONAL PROCESIÓN DEL PASO,*** que partirá de la ***Iglesia de la Madre de Dios*** y estará organizada por **la** ***Hermandad y Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno y María Stma. de la Soledad Angustiada.***
- A las 9'30 de la mañana: ***PROCESIÓN DEL ENCUENTRO,*** organizada por la ***Hermandad y Cofradía de San Juan Apóstol y Ntra. Señora de los Dolores.*** Esta procesión, al llegar al Calvario, se unirá a la del Paso.
- A las 7'15 de la tarde: ***SOLEMNE PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO,*** organizada por la ***Hermandad y Cofradía del Santo Entierro y Ntra. Sra. de la Piedad.***

En los desfiles procesionales intervendrán:

Bandas de Cornetas y Tambores Cristo de la Elevación, Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, Blanca Paloma de Campo de Criptana, Banda de Cornetas y Tambores de Ávila.

Banda de Música Filarmónica Beethoven de Campo de Criptana, Banda de Música de Getafe, Banda de Música de Argamasilla y Banda de Música de Valdepeñas.